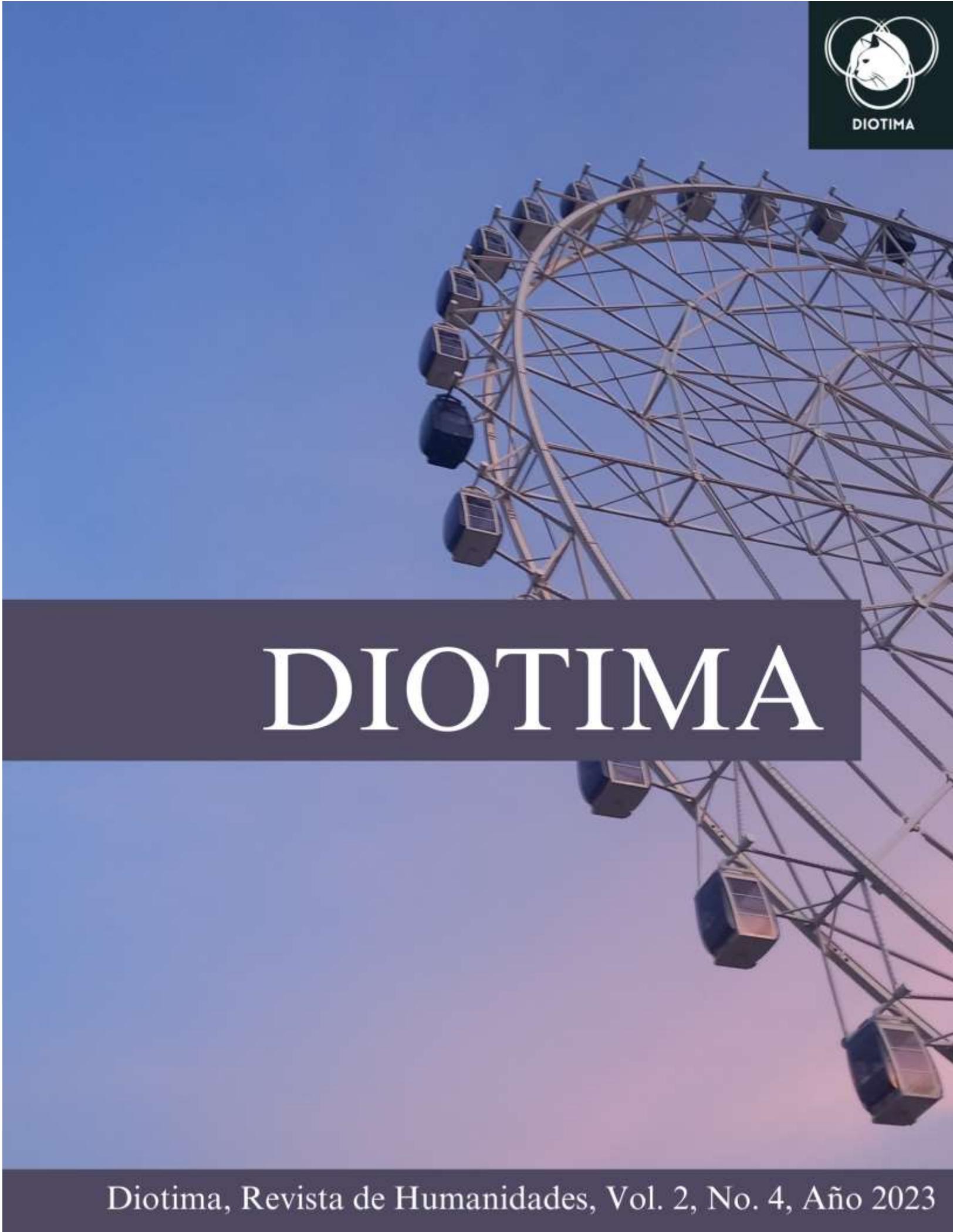




DIOTIMA



DIOTIMA

Diotima, Revista de Humanidades, Vol. 2, No. 4, Año 2023



“La sabiduría es una de las cosas más bellas del mundo, y como el Amor ama lo que es bello, es preciso concluir que el Amor es amante de la sabiduría.”

Diotima de Matinea

Diotima surge como proyecto que apunta a construir espacios de transmisión, diálogo y discusión en torno a temas referentes al saber de la psicología, el psicoanálisis, neurociencias y humanidades a la sociedad. Un proyecto que incluye las voces de aquellos que comienzan a dar sus primeros pasos, aquellos que en su escritura, voz y pensamiento han dejado una gran huella en la historia de nuestra casa de estudios con sus aportes, reflexiones y descubrimientos de estas ramificaciones de la Psicología como disciplina.

La revista logra cumplir este objetivo a través de la publicación de textos y proyectos de carácter reflexivo, investigativo y de difusión. A través de estas sendas es como iniciamos el arado de nuestro camino hacia el conocimiento, mediante el diálogo entre diferentes disciplinas pertenecientes a las humanidades, de la mano con estudiantes, académicos, docentes, profesionales, investigadores y público en general. Diotima apunta a integrar aquello que nos orienta al camino del conocimiento de las ciencias humanas y de las disciplinas psi.

La Universidad del Claustro de Sor Juana, a través del Colegio de Psicología, acuerpa esta idea de carácter transgeneracional. En una apuesta por sostener el deseo de su propia comunidad, siguiendo de manera fiel a nuestra filosofía institucional, alzamos nuestra voz de manera crítica, ahí donde se busca que haya un impacto en las, los y les espectadores, así como también convertirles en miembros activos de un proyecto que busca perdurar a través del tiempo y el pensamiento.

Nuestra principal motivación es la búsqueda de posibles respuestas, el construir incógnitas que inviten a los lectores a aventurarse en una travesía diferente, incluyente y crítica.

El presente número es una invitación y bienvenida a conocer un proyecto que ha surgido desde el corazón de nuestra comunidad, que seguirá a lo largo del tiempo como punto de encuentro de diferentes posturas, para favorecer la integración de nuestra comunidad y mostrar una pizca de la esencia de nuestra alma máter al público interesado.

Analizar y criticar, seguir pensando e imaginando.

Diotima convoca al conocimiento y al encuentro con las otredades.

“La verdadera opinión ocupa un lugar intermedio entre la ciencia y la ignorancia.” Diotima de Matinea



COMITÉ EDITORIAL

Dra. Ana Patricia González Rodríguez

Directora del Colegio de Psicología

Mtro. José Antonio Gómez Montelongo

Coordinador Académico del Colegio de Psicología

Daniela Soler Delgado

Estudiante de Psicología de la UCSJ

COMITÉ REVISOR

Víctor Ballesteros López

Samuel Alejandro Santillana Limón

Lilia Elena. Juárez Vargas

Georgel Moctezuma Araoz

Foto de portada:

Daniela Soler Delgado



AGRADECIMIENTOS

De parte del Comité Editorial, agradecemos a los lectores que página tras página se permiten abrir la puerta del asombro, la reflexión, y la introspección, desafiando el miedo a lo incómodo de la otredad.

Agradecemos a la directora de Colegio de Psicología Ana Patricia González y al Coordinador Académico Antonio Gómez, que sin ellos este proyecto no sería posible, por su entrega y disposición para brindar las herramientas necesarias al equipo de Diotima.



ÍNDICE

Rasgos de psicopatía en estudiantes del Claustro de Sor Juana.....	p. 10
Andrea Ivana Rodríguez Negrete, Uma Anguiano Briseño, Constanza Bustos Silva, Karla Ximena Díaz Galván	
La dirección de la cura en la tragedia.....	p. 37
Diana Carolina Romero Berber	
La palabra de Eco no escuchada por Narciso: del Narciso de Ovidio al narcisismo de Freud.....	p. 42
Julio César Ibarra Ornelas	
Ojo por ojo, héroe por héroe.....	p. 51
Luis Enrique Rojas	
Narcisismo y transferencia: el paso del yo al otro.....	p. 56
Sofía Mota García	
La educación en línea, de lo imposible a lo posible.....	p. 63
Yenny Aguilar Castro	
Demanda y deseo: de las siete lecturas que hace Lacan en el caso sesos frescos	p. 72
Carlos Alan Saucedo	
El sujeto apalabrado.....	p.77
Diana Alejandra Cortés Aguilar	



SEMBLANZAS

Andrea Ivana Rodríguez Negrete

Nació en el Estado de México en el año 2000. Actualmente cursa la licenciatura en Psicología en la Universidad Claustro de Sor Juana (2021-presente). Participó en la iniciativa de colaboración de la materia Psicología Comunitaria en el programa ECOS de ISSSTE (2022) en la clínica Juárez, trabajando con población infantil nivel primaria. Realizó prácticas de psicología en el Hospital General de México (2023). Le interesa la corriente psicoanalítica en la clínica.

Uma Anguiano Briseño

Nació en la CDMX, en el año 2002. En la actualidad está cursando la licenciatura en Psicología en la Universidad del Claustro de Sor Juana (2021-actualidad). Participó en la campaña ECOS, programa que forma parte de IMSS, esto gracias a la materia Psicología comunitaria, trabajó con población de la tercera edad en la clínica San Antonio Abad. De igual forma llevó a cabo un taller en la secundaria Thomas Jefferson sobre Orientación Vocacional, esto por parte de la materia Psicología Organizacional. En el presente año (2023) realizó prácticas de psicología en el Hospital General de México. La corriente de interés es Psicoanálisis para llevarlo a cabo de manera clínica

Constanza Bustos Silva

Nació en el Estado de México, en el año 2003. Actualmente, cursa el cuarto semestre de la licenciatura en Psicología en la Universidad del Claustro de Sor Juana. Durante su primer año de la licenciatura, adquirió la Beca Sor Juana, dicha beca se otorga a un estudiante por generación promediando su examen de admisión a la licenciatura con su promedio de preparatoria. Es así que obtuvo el promedio más alto de la generación. Participó en la iniciativa de colaboración en la materia de “Psicología Comunitaria” en el programa de ECOS de ISSSTE, donde realizó veinte horas de prácticas llevadas a cabo durante los meses de agosto a noviembre de 2022 en la Subdelegación Médica Regional Zona Norte CDMX. Trabajando con población infantil de quinto y sexto de primaria.



Realizó prácticas de intervención psicológica en el Hospital General de México en el área de salud mental, llevadas a cabo durante los meses de enero a mayo de 2023. Actualmente, hace prácticas de intervención psicológica en el Centro de Orientación y Atención Psicológica (COAPSI) en la Universidad del Claustro de Sor Juana desde enero del presente año.

Karla Ximena Díaz Galván

Nació en la CDMX en 1983. Cursó la licenciatura en Psicología en la facultad de Psicología de la UNAM del 2003-2007, graduándose con mención honorífica y titulándose por el trabajo de investigación “Efectos del consumo riesgoso y dañino de alcohol sobre las funciones frontales de estudiantes universitarios” en el 2009. Posteriormente ingresó al programa de doctorado de la misma institución, del 2010-2014 realizando el proyecto de investigación bajo el título de “Conducta Violenta y sus Bases Biológicas: Neuroimagen, Neuropsicología y Electrofisiología”. Forma parte del equipo de investigación de la Dra. Feggy Ostroky Shejet desde hace 17 años (2005), y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Ha colaborado en diferentes proyectos de investigación como la “Prevención de conductas adictivas” y “El estudio neurobiológico de la conducta violenta” y actualmente trabaja en el “Estudio transcultural de la Psicopatía”. Cuenta con publicaciones de artículos científicos como autor principal (5), como co-autora (6) en revistas de alto impacto, así como colaboraciones en capítulos de libros de los mismos temas. Participa de forma activa en diversos eventos académicos tanto nacionales como internacionales. Desempeña actividades docentes desde hace 11 años en diferentes universidades privadas, así como en seminarios y diplomados en la facultad de Psicología, UNAM. Así mismo, ha ejercido trabajo de dirección de tesis en dichas universidades. Cuenta con experiencia clínica y atención privada a pacientes con problemas de ansiedad, depresión, agresión, estrés, manejo de las emociones por medio de psicoterapia cognitivo conductual en adultos, así como valoración y diagnóstico neuropsicológico desde hace 10 años.

Diana Carolina Romero Berber

Practicante de psicoanálisis, maestra en Ciencias con especialidad en Administración por el Instituto Politécnico Nacional, certificada por la academia Wonder Ponder, en práctica filosófica, creadora del “Club de los Buenos Días”, espacio para análisis y cuestionamiento de sí.



Julio César Ibarra Ornelas

Licenciado en Filosofía por la Universidad del Claustro de Sor Juana. Licenciado en Psicología por la Universidad Latinoamericana. Docente de filosofía a nivel medio superior. Y psicólogo clínico en consultorio particular".

Luis Enrique Rojas

Es originario de Caracas, Venezuela y es mexicano por naturalización. Estudió Psicología en la Universidad del Valle de México y posteriormente tomó varios diplomados en el Colegio de Psicoanálisis Lacaniano; posteriormente estudió una Especialidad en Práctica Psicoanalítica en el Colegio de Saberes. Recientemente concluyó la Maestría en Estudios en Psicoanálisis y se encuentra preparando su tesis de grado. Además de llevar una práctica psicoanalítica, es Administrador y tiene más de 20 años de carrera en el mundo corporativo.

Sofía Mota García

Oriunda de la Ciudad de México. Licenciada en Filosofía por la UNAM a través de la tesis "Vías para una ética erótica" cuya premisa pretende explorar la formulación de una ética basada en la pulsión de vida de Freud. Participación en el Coloquio para la titulación en filosofía con la ponencia titulada "Eros vs Tánatos. Hacia una economía libidinal de la alteridad" por parte del Colegio de Filosofía de la UNAM, Servicio social en el programa "Filosofía Mexicana: Retrospectiva y actualidad" donde participó en la difusión y desarrollo de filosofía mexicana así como apoyo a grupo de investigación. Practicante clínica en Centro de Orientación y Atención Psicológica en Universidad del Claustro de Sor Juana así como participante en diversas mesas de diálogo estudiantiles, Estudiante de tercer semestre de la Maestría en Estudios en Psicoanálisis en la UCSJ.

Yenny Aguilar Castro

Soy Licenciada en psicología por la Universidad Salesiana, Realice una Maestría en Psicoanálisis, un Diplomado de Niños y Adolescentes y el Diplomado de La Clínica de Freud, en Dimensión Psicoanalítica. Actualmente trabajo, como tutora presencial en la Universidad tecnológica de México UNITEC de preparatoria y universidad. También trabajo como Tutora en línea dentro del Sistema Nacional de Bachillerato en Línea de la SEP, trabajé como coordinadora del área de



Bienestar de la Universidad La Salle y Preparatoria Don Bosco, responsable del área de psicología en el centro de adicciones de Nezahualcóyotl. He impartido distintos talleres y pláticas sobre temas de niños, adolescentes.

Carlos Alan Saucedo

Licenciado en Terapia Física por la Universidad Autónoma del Estado de México. Docente en la Facultad de Medicina en la UAEMéx. Alumno del tercer semestre en la Maestría en Estudios en Psicoanálisis por la Universidad del Claustro de Sor Juana.

Diana Alejandra Cortes Aguilar

Estudió filosofía en la UNAM (México) y está certificada por la universidad de Sciences Po (París) en Humanidades y Ciencias Políticas. Tiene un profundo interés por el psicoanálisis, la defensa del territorio, la agencia de las personas sexodisidentes y los cuerpos migrantes, lo cual le ha llevado a participar y aprender de todo tipo de proyectos de persona organizadas alrededor de la vida y la lucha. Comprometida con generar un impacto positivo a través de proyectos que promuevan la justicia restaurativa y el cambio social. Actualmente estudia la Maestría en Estudios en Psicoanálisis.



Rasgos de psicopatía en estudiantes del Claustro de Sor Juana

Por: Andrea Ivana Rodríguez Negrete, Uma Anguiano Briseño, Constanza Bustos Silva, Karla Ximena Díaz Galván.

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo recopilar, analizar y comparar información acerca de los rasgos de psicopatía presentes en una muestra de estudiantes de la UCSJ, identificando si existe alguna diferencia significativa entre ellos y/o la predominancia de dichos rasgos en los diferentes colegios. Los instrumentos utilizados fueron la escala de psicopatía de Robert Hare y una entrevista con preguntas abiertas para profundizar en el significado de los resultados en el test. Los resultados fueron que en el Colegio de Derechos predominan los rasgos de psicopatía, relacionados con los factores de “tendencias criminales” y “estilo de vida errático”. Así mismo, en la mayor parte de colegios de la universidad, el área más alta de rasgos de psicopatía fue “estilo de vida errático”. Esta área se relaciona directamente con impulsividad, la cual es el principal factor característico de la población.

Palabras clave: empatía, psicopatía, estudiantes, impulsividad.

Introducción

Algunos humanos presentan trastornos psicosociales, uno de los más recurrentes a los que se enfrenta la sociedad actual, son los psicópatas. Los psicópatas son personas que se caracterizan por falta de empatía, emociones superficiales, profundo egocentrismo y narcisismo. En general, afecta más a los hombres que a las mujeres (Garrido, 2011).

El término psicopatía ha suscitado mucha controversia a lo largo de la historia y ha sido definido por múltiples autores buscando englobar todo lo que conlleva. Para poder entender la controversia y confusión que provoca el término psicópata en la población general y en los mismos profesionales de la salud, justicia y seguridad, se debe primeramente revisar su origen y su posterior desarrollo y evolución. Las primeras noticias sobre la psicopatía se encuentran en el siglo



XVII, donde Zachias ya hablaba de individuos que no obraban ni sentían como los demás (López, 2013).

Posteriormente, en los inicios del siglo XIX Pinel, utilizó el término manía sin delirios para referirse a la psicopatía. La describió como una alteración de las funciones afectivas y un impulso ciego hacia la violencia, todo ello sin ninguna alteración de la función intelectual (Cabello & Bruno, 2009). Más tarde fue introducido en Inglaterra por Pritchard 1835, usando el concepto de “Moral Insanity” o locura moral, realzando su incapacidad de seguir las normas. Describía el trastorno como una afección de la conducta sin delirios y con una capacidad intelectual intacta (Cabello & Bruno, 2009; Torrubia y Fuentes, 2008; Pozuelo et al, 2011). Morel en 1850 introdujo la psicopatía como una degeneración mental, la cual se producía por una enfermedad hereditaria. Esta degeneración era principalmente en las funciones morales. Koch en 1881 se refiere a la psicopatía como inferioridades psicopáticas acuñando por primera vez el término psicopatía. Distingue dos formas: la que hace sufrir a la persona misma que la padece y el que hace sufrir a los demás.

En Inglaterra en 1913 la psicopatía fue incluida en el Mental Deficiency Act, (ley del parlamento que definía enfermedades mentales, el protocolo de actuación y el tratamiento) bajo el concepto de “imbéciles morales”, en 1927 fue cambiado por “deficiente moral” y en 1959 por trastorno psicopático. Aunque el último término no menciona el componente moral, este quedó desde entonces unido al diagnóstico de la psicopatía (López, 2013).

El primero en ver la psicopatía como un desorden de personalidad fue Kraepelin en 1896. Kurt Schneider, en 1923, explicó la psicopatía como un desorden de personalidad. Este se manifestaba como un estilo de vida desalmado, como “aquel que por su anormalidad sufre o hace sufrir a los demás”. Eventualmente, estas interpretaciones fueron recogidas por Schneider, estableciendo que existían hasta diez subtipos de personalidades psicopáticas: hipertímicos, deprimidos, miedosos, fanáticos, vanidosos, lábiles, explosivos, fríos, abúlicos y asténicos (Cabello & Bruno, 2009; Torrubia & Fuentes, 2008; Pozuelo et al. 2011; Pozuelo, 2011).

El término psicopatía toma un nuevo impulso y resurgimiento entre los profesionales de la salud con las nuevas aportaciones de Hervey Cleckley con su libro *The Mask of Sanity* en 1941, donde realiza una descripción fenomenológica interna y externa de la personalidad psicopática. En



su obra hace una distinción de la conciencia intelectual y moral. Los psicópatas tienen una conciencia intelectual intacta, pero una conciencia moral menoscabada. Es decir, hay una clara contradicción entre lo que se dice y lo que se hace. Reconoce que el psicópata puede imitar la moral y los sentimientos sutiles del ser humano, pero le falta las emociones asociadas a ella. Realiza una primera diferenciación entre psicópatas funcionales y criminales (Cabello y Bruno, 2009; Torrubia y Fuentes, 2008; Pozuelo et al. 2011; Pozuelo, 2011; Hare 1999; Beck, Freeman y Davis, 2005).

Las características clínicas del psicópata, según Cleckley (1988) son: encanto superficial y buena inteligencia, ausencia de delirios u otros signos de pensamiento irracional, ausencia de nerviosismo o manifestaciones psiconeuróticas, poco fiable, falsedad o falta de sinceridad, falta de remordimiento o vergüenza, conducta antisocial sin un motivo que la justifique, juicio deficiente y dificultad para aprender de la experiencia, egocentrismo patológico e incapacidad para amar, pobreza generalizada en las principales relaciones afectivas, pérdida específica de intuición, insensibilidad en las relaciones interpersonales generales, conducta extravagante y desagradable bajo los efectos del alcohol y, a veces, sin él, amenazas de suicidio raramente consumadas, vida sexual impersonal, frívola y poco estable, e incapacidad para seguir cualquier plan de vida (Marietán, 2000).

Finalmente, el profesor Robert Hare utilizando las características de Cleckley, elaboró en el 1991 un instrumento para el diagnóstico de la psicopatía con el nombre de Psychopathy Checklist (PCL), la cual fue revisada para el 2003 con inclusión de participantes femeninas. Su valor diagnóstico y predictivo de reincidencia y uso de la violencia han sido probados en múltiples investigaciones, dándole de esta forma una identidad clínica estable a la psicopatía por primera vez en la historia (Cabello & Bruno, 2009; Torrubia & Fuentes, 2008; Pozuelo et al. 2011; Pozuelo, 2011; Hare, 1999, 2003).

Las causas de la psicopatía no están bien definidas, aunque se apunta que puede haber un factor genético que puede influir. También parece importante el comportamiento de los padres y del entorno del enfermo durante la infancia y la adolescencia. Muchos psicópatas han crecido en un ambiente de poca atención y poco cariño hacia ellos. De hecho, en muchos casos ya se ve un



comportamiento psicópata durante la infancia, con continuos episodios de violencia hacia otros compañeros de escuela.

Los psicópatas suelen seguir una serie de pautas que permiten su identificación. Son fríos y calculadores y cometen todo tipo de delitos y crímenes sin presentar ningún atisbo de remordimiento. Hay algunos síntomas que son comunes en este trastorno:

- Se muestran distantes y ajenos a los sentimientos del prójimo.
- Tienen una personalidad manipuladora.
- No les importa cruzar la línea de lo correcto y no siguen las reglas de convivencia normales.
- Les atrae el riesgo.
- Suelen tener conductas adictivas.
- No tienen remordimientos después de cometer todo tipo de delitos graves.
- Son crueles.

No es sencillo diagnosticar psicopatía porque hay muchas variables y muchos síntomas que también son comunes a otros trastornos mentales. La simulación para obtener ventajas penales, el trastorno límite de la personalidad o la locura transitoria son trastornos mentales que presentan signos parecidos (La Vanguardia, 2019).

Marco teórico

En el manual de Clasificación Internacional de los Trastornos Mentales y del Comportamiento (CIE-10), se cataloga a la psicopatía en la sección de los trastornos de personalidad y del comportamiento adulto, ubicada como una de las patologías dentro de las de “trastorno disocial de la personalidad”, caracterizadas por desprecio a las obligaciones sociales y cruel despreocupación por los sentimientos de los demás.

Existe una gran disparidad entre las normas sociales vigentes y su comportamiento. El comportamiento no es fácilmente modificable por experiencias adversas, incluido el castigo. Hay una baja tolerancia a la frustración y un bajo umbral para descargas de agresividad, incluido el comportamiento violento; hay tendencia a culpar a otros o a presentar racionalizaciones verosímiles del comportamiento conflictivo con la sociedad.

Deben cumplirse los criterios generales de los trastornos de personalidad (F60).



G1. El modo de ser propio del individuo y su forma permanente de vivenciar y comportarse, se desvía de forma importante de las normas aceptadas y esperadas de la propia cultura. Esta desviación ha de manifestarse en más de una de las siguientes áreas:

1. Cognición (p. ej., en la manera de percibir e interpretar las cosas, personas y acontecimientos; en el desarrollo de las actitudes y la imagen de sí mismo y de los demás).
2. Afectividad (rango, intensidad y adecuación de la respuesta emocional y la afectividad).
3. Control de los impulsos y satisfacción de deseos.
4. Modo en que se relaciona con los demás y manejo de situaciones interpersonales.

G2. La desviación debe manifestarse de forma generalizada como un comportamiento rígido y desadaptativo que interfiere en una amplia gama de situaciones personales y sociales (p. ej., no se limita a una situación o estímulo desencadenante).

G3. Se produce malestar general, efecto negativo en el entorno social o ambos, claramente atribuibles al comportamiento referido en el criterio G2.

G4. Evidencia de que la desviación es estable y de larga duración, con inicio al final de la infancia o la adolescencia.

G5. La desviación no puede ser explicada como una consecuencia o manifestación de otros trastornos mentales del adulto. No obstante, pueden darse condiciones agudas o crónicas que se recogen en las categorías F00-F59 o F70-F79 de esta clasificación y que coexisten o se superponen a la misma.

G6. La alteración no se debe a enfermedad del sistema nervioso central, traumatismo o disfunciones cerebrales. (En caso de que se demuestre una causa orgánica, se utilizará la categoría F07).

Deben estar presentes al menos tres de los siguientes:

1. Cruel despreocupación por los sentimientos de los demás.
2. Actitud marcada y persistente de irresponsabilidad y despreocupación por las normas, reglas y obligaciones sociales.
3. Incapacidad para mantener relaciones personales permanentes, aunque no para establecerlas.



4. Muy baja tolerancia a la frustración y bajo umbral para descargas de agresividad, incluyendo reacciones violentas.
5. Incapacidad para sentir culpa y para aprender de la experiencia, en especial del castigo.
6. Marcada predisposición a culpar a los demás o a presentar racionalizaciones verosímiles del comportamiento conflictivo.

Al igual que en el CIE-10, este trastorno está clasificado en el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-5), como un trastorno de la personalidad, el cual es un patrón general de desprecio y violación de los derechos de los demás; también es denominado como psicopatía, sociopatía o trastorno de la personalidad disocial (CIE-10). Los criterios diagnósticos son:

A. Patrón dominante de inatención y vulneración de los derechos de los demás, que se produce desde los 15 años de edad, y que se manifiesta por tres (o más) de los hechos siguientes:

1. Incumplimiento de las normas sociales respecto a los comportamientos legales, que se manifiesta por actuaciones repetidas que son motivo de detención.
2. Engaño, que se manifiesta por mentiras repetidas, utilización de alias o estafa para provecho o placer personal.
3. Impulsividad o fracaso para planear con antelación.
4. Irritabilidad y agresividad, que se manifiesta por peleas o agresiones físicas repetidas.
5. Desatención imprudente de la seguridad propia o de los demás.
6. Irresponsabilidad constante, que se manifiesta por la incapacidad repetida de mantener un comportamiento laboral coherente o cumplir con las obligaciones económicas.
7. Ausencia de remordimiento, que se manifiesta con indiferencia o racionalización del hecho de haber herido, maltratado o robado a alguien.

B. El individuo tiene como mínimo 18 años.

C. Existen evidencias de la presencia de un trastorno de la conducta con inicio antes de los 15 años.

D. El comportamiento antisocial no se produce exclusivamente en el curso de la esquizofrenia o de un trastorno bipolar.



Robert Hare, doctor en psicología e investigador de la psicología criminal, quien es considerado uno de los expertos más destacados en el estudio de la psicopatía, define a los psicópatas como individuos con “total carencia de conciencia y sentimientos por los demás, toman lo que les apetece de la forma que les viene en gana, sin respeto por las normas sociales y sin el menor rastro de arrepentimiento o piedad” (Hare, 1993).

De igual manera, los describía como seres autocentrados, con una insuficiente capacidad de poder entablar relaciones emocionales con los demás, e incluso planteaba que los actos que llevaban a cabo, como asesinatos, no eran el producto de tener “mentes trastornadas”, sino de una incapacidad fuera de lo común de poder tratar a un externo como un ser humano pensante y sensible, esto combinado con una racionalidad calculadora. Hare señalaba que al ser tan probable que en algún momento de nuestras vidas nos encontremos con alguna persona que padezca este trastorno lo mejor es saber identificarlos para así “protegernos de él y minimizar el daño que nos puedan hacer”.

A partir de estas premisas y diversas investigaciones realizadas, Hare desarrolló una escala la cual evalúa si una persona es psicópata o si tiene ciertos rasgos característicos de este trastorno, a la que nombró Psychopathy Checklist Revised (PCI-R); en un inicio constó de 20 ítems, los cuales evaluaban dos factores generales de psicopatía (nivel de egoísmo, culpa y remordimiento y en el segundo factor se habla del estilo de vida que llevan y problemas de conducta), lo que cada ítem de esta primer prueba era:

1. Facilidad de palabra y encanto superficial.
2. Sentido desmesurado de autovalía.
3. Necesidad de estimulación.
4. Mentira patológica.
5. Estafa o manipulación.
6. Sentimiento de culpa.
7. Afecto superficial.
8. Ausencia de empatía.
9. Estilo de vida parasitario.
10. Poco control conductual.



11. Conducta sexual promiscua.
12. Problemas de conducta en la infancia.
13. Ausencia de metas realistas.
14. Impulsividad.
15. Irresponsabilidad.
16. Incapacidad de aceptar responsabilidad.
17. Relaciones maritales breves.
18. Delincuencia juvenil.
19. Revocación de la libertad condicional.
20. Versatilidad criminal.

Más adelante, esta prueba cambió y se hizo un aumento de ítems (34), cada uno correspondiente a los dos factores antes mencionados, sin embargo, cada uno de estos se subdividió en 2 facetas, por lo que ahora no se evaluaba ítem por ítem, sino que, un conjunto de ellos correspondía a una faceta (afectiva, interpersonal, de estilo de vida y antisocial). Esta escala fue llamada Self Report Psychopathy Scale.

Psicopatía y empatía

La empatía juega un papel importante en la motivación de conductas prosociales y en la inhibición de la conducta violenta y criminal. Violencia, criminalidad y psicopatía no son sinónimos, pero las características definitorias del constructo de psicopatía incrementan la probabilidad de que estas conductas mal adaptativas ocurran. Existe una diversidad y variabilidad de la intensidad con que se presentan las características de la psicopatía en el dominio conductual, emocional e interpersonal que determinan el diagnóstico de psicopatía. Sin embargo, una de las características persistentes entre los psicópatas, es la deficiencia de empatía, la cual es un elemento fundamental de la definición de este constructo (Díaz, K. & Lozano, A. & González, J. & Ostrosky, F., 2023). Es así que una característica distintiva de los adultos con psicopatía (PCL-R) y los jóvenes con trastornos de conducta antisocial (DSM-V) es la empatía reducida.

Al respecto, en un estudio llevado a cabo por Díaz et al. (2015) se investigaron las diferencias en las dimensiones de la empatía que propuso Davis en 1980 en un grupo de individuos violentos institucionalizados, otro grupo de individuos violentos de la población general y un



grupo control, bajo la hipótesis del continuo de los rasgos psicopáticos y empáticos en la población. Los investigadores reportan la aparente existencia de un continuo en los rasgos de violencia y de psicopatía, observándose mayores puntajes en escalas en el grupo institucionalizado, seguido de los individuos violentos de la población general y finalmente, una menor incidencia de estas características en los individuos del grupo control. Una relación interesante es que se observa que reportaron una correlación positiva entre los puntajes de psicopatía y la angustia personal, así como una correlación negativa entre la toma de perspectiva y los puntajes de psicopatía (Díaz, K. & Lozano, A. & González, J. & Ostrosky, F., 2023).

Estudios en población general

Los estudios realizados en miembros de las personas libres —es decir, que no son reclusos en alguna cárcel— son aún más escasos, ya que los rasgos de violencia son más difíciles de identificar. Sin embargo, los resultados indican una gran necesidad de aumentar y propiciar estas investigaciones para poder distinguirlos de las poblaciones institucionalizadas. En este sentido, algunos autores han tratado de caracterizar los tipos de violencia y asociarlos a un patrón cognitivo específico, como es el caso del estudio de Stanford et al. (1997) cuyo objetivo era evaluar la agresión impulsiva en sujetos considerados socialmente como normales (estudiantes universitarios). Participaron 12 sujetos (6 mujeres y 6 hombres) clasificados como Agresivo impulsivo según cuatro criterios, como ataques de ira en los últimos 6 meses, 2 o más episodios de agresión, episodios de violencia contra objetos o personas, puntuación alta (8 puntos) en la subescala de irritabilidad de la escala de hostilidad Buss-Durkee; en comparación con un control de grupo de control. Los grupos fueron diferentes en el desempeño del WCST, prueba de asociación de palabras y el porcentaje de perseverancias en una prueba de fluidez verbal.

Estos resultados sugieren que en agresiones impulsivas hay una falla para controlar las tendencias internas y emitir una respuesta y que hay una dificultad en el procesamiento estratégico verbal. Estos resultados son consistentes con los reportados en reclusos agresivos impulsivos, lo que sugiere la existencia de un síndrome conductual específico caracterizado por un mal control de los impulsos y un procesamiento verbal alterado, que se asocia con ataques agresivos espontáneos (Ostrosky, F. & Díaz, K., 2020).

Estudios en población psicopática



La relación entre la personalidad psicopática y las funciones ejecutivas se ha planteado reiteradamente a lo largo de los años en el campo de estudio del comportamiento violento. Varios autores (Gorestein 1982; Raine 1997) han postulado que las alteraciones en las funciones ejecutivas son un factor de riesgo muy relevante para el desarrollo de conductas antisociales y violentas. Esta hipótesis de sustratos prefrontales en sujetos antisociales se muestra en un estudio de Gorenstein (1982) donde presentaron un mayor número de perseveraciones en el Wisconsin Card Sorting Test, relacionado con el funcionamiento de la corteza prefrontal dorsolateral. Dolan (2002) demostró que los sujetos antisociales presentaban irregularidades en tareas de planificación y cambio de escenario, así como déficits en tareas de inhibición de la conducta utilizando pruebas GO/NO GO (Ostrosky, F. & Díaz, K., 2020).

En un estudio realizado por Díaz et al. (2013) con el objetivo de evaluar el rendimiento en tareas relacionadas con la órbita medial en psicópatas, evaluó 63 hombres adultos (20-59 años) divididos en 2 grupos: reclusos psicópatas (n = 30) y un grupo control de población general (n= 33) utilizando la **lista de psicopatía de Hare (PCL-R)**. Resultó que los psicópatas obtienen un menor rendimiento orbitomedial, cometiendo un mayor número de errores en la tarea de stroop. Esto sugiere que el perfil neuropsicológico de los psicópatas fue significativamente menor en comparación con los controles, especialmente en tareas que implican inhibición, y procesos de toma de decisiones. Correlacionando el funcionamiento de la corteza cerebral y su riesgo de violencia. (Ostrosky, F. & Díaz, K., 2020).

Planteamiento del problema.

Pregunta de investigación: ¿Habrá un colegio en donde sean más altos los rasgos de psicopatía?

Justificación: Es importante realizar la investigación, ya que, dará a la UCSJ un panorama más amplio en cuanto al perfil de los estudiantes y así, se toman decisiones más acertadas sobre el acercamiento y trato con ellos. Además, servirá para contribuir al entendimiento del desarrollo de la psicopatía en el ámbito académico y sus manifestaciones en distintas licenciaturas. Es por ello que amplía la manera de investigar la psicopatía en el futuro.



DIOTIMA

Viabilidad: Es posible llevarse a cabo, porque tenemos acceso directo a la población (muestra) que se busca evaluar, y se hará a través de cuestionarios Google, los cuales no tienen ningún costo.

Objetivos: Pronosticaremos un hecho de acuerdo a sus atributos sin afirmar que están relacionados, ni porque, solo buscamos observar y comparar en qué carreras están presentes los rasgos de psicopatía. Esto implica:

- Medir los rasgos de psicopatía en estudiantes de la Universidad del Claustro de Sor Juana a partir de una encuesta
- Realizar entrevistas cualitativas para profundizar en la subjetividad de sus respuestas en el test
- Conocer en que licenciatura son más altos los rasgos de psicopatía
- Analizar las respuestas cualitativas de los estudiantes que respondieron la encuesta para comparar cómo impactan estos rasgos en su vida diaria

Alcance: Estudio de alcance descriptivo

Hipótesis: Habrá una diferencia en los colegios de Filosofía y letras, arte y cultura, Psicología, Gastronomía, Derechos y Comunicación en sus rasgos de psicopatía.

Variables:

1. Variable independiente: carreras de comunicación, derecho, derechos humanos y gestión de paz, escritura creativa y literaria, historia del arte, gestión de la cultura, filosofía, gastronomía, producción de espectáculos y psicología.
2. Variable dependiente: rasgos de psicopatía.

Definición conceptual: La psicopatía es un trastorno de personalidad caracterizado tanto por la falta de afecto, remordimientos y empatía como por seducción, manipulación y utilización del otro.

Definición operacional: Test de psicopatía de Robert Hare.

Metodología:

- Mixta (cualitativa y cuantitativa)



- Unidad de muestreo cuantitativo: 37 estudiantes del claustro de Sor Juana de las carreras de comunicación, derecho, derechos humanos y gestión de paz, escritura creativa y literaria, historia del arte, gestión de la cultura, filosofía, gastronomía, producción de espectáculos y psicología.
- Unidad de muestreo cualitativo: 22 estudiantes del claustro de Sor Juana de las carreras de comunicación, derecho, derechos humanos y gestión de paz, escritura creativa y literaria, historia del arte, gestión de la cultura, filosofía, gastronomía, producción de espectáculos y psicología.
- Tipo de muestreo: No probabilístico. Ya que, se seleccionó a los estudiantes participantes de la UCSJ por un propósito específico: medir rasgos de psicopatía en distintas licenciaturas. Esto significa que elegimos a los sujetos que forman parte de la investigación y no es aleatorio.
- Tipo de selección de muestra: Accidental. Se investigó a los sujetos disponibles y de fácil acceso. Es decir, les pedíamos que contestaran la encuesta y participaran en la entrevista al convivir en clases, pasillos, horas libres, áreas para fumar, entre otras. Así mismo, se pidió a compañeros de otras carreras que mandaran la encuesta a su grupo y amigos, así como que les preguntaran si querían participar en las entrevistas. A esto se le conoce como muestreo tipo bola de nieve.
- Instrumentos: Test de psicopatía de Robert Hare (PCL - R) y entrevistas.

Robert D. Hare, es un reconocido psicólogo canadiense, doctor en psicología e investigador de renombre en el campo de la psicología criminal, nacido en Canadá en el año 1934. Es considerado como uno de los expertos mundiales más destacados en el estudio de la psicopatía debido al gran número de evidencia empírica aportada por medio de diversas investigaciones realizadas en torno a este tema. Elaboró su instrumento de evaluación de la psicopatía desde el año 1980, llamado PCL (Psychopathy CheckList o lista de verificación en psicopatías) hasta el año 1991 que fue publicado formalmente con el nombre de Psychopathy CheckList- Revised o lista revisada de verificación en psicopatías (PCL-R). (Campos, 2020).

Se evaluaron las respuestas con una escala de Likert, siendo así que las opciones de respuesta eran:



DIOTIMA

1. Muy en desacuerdo
2. Bastante en desacuerdo
3. Algo en desacuerdo
4. Bastante de acuerdo
5. Muy de acuerdo

A cada respuesta se le asignó un puntaje para cuantificar y graficar en una hoja de cálculo.

La prueba contiene 34 ítems distribuidos en los 2 factores evaluados por el PCL, de los cuales se desglosan dos facetas que evalúan distintas áreas.

Los resultados permiten identificar niveles de psicopatía generales y comprender en detalle la personalidad del individuo en base dos grandes grupos de factores:

Factor 1 – En este factor, podemos medir los niveles tanto de egoísmo como de qué tanta culpa o remordimiento siente el sujeto al hacer uso de otros para la búsqueda de un beneficio propio.

- *Faceta afectiva/Afecto insensible (ítems 1 a 8):* con estos ítems se evalúa el sentido de culpa, empatía, la ausencia o presencia de remordimiento, profundidad de afectos, responsabilidad de acciones e incluso vacío emocional.
- *Faceta interpersonal/Manipulación interpersonal (ítems 17 a 24):* da cuenta de si hay uso o no de manipulación de los otros para un beneficio personal, también la locuacidad o encanto personal y superficial que se usa para engañar a alguien.
- **Factor 2** - Nos habla de la desviación social, estilo de vida, antisocialidad, problemas de conducta y el poco control de comportamiento que se tiene.
- *Faceta de estilo de vida/Estilo de vida errático (ítems 9 a 16):* tienen como objetivo medir la impulsividad, la necesidad de estimulación y poca tolerancia ante el aburrimiento y también qué tan irresponsable es el individuo en su día a día.
- *Faceta antisocial/Tendencias criminales (ítems 25 a 34):* mide la tendencia a romper las reglas, tendencias criminales desde la juventud, el uso de sustancias tóxicas y qué tan propensos son a ejercer violencia ante alguna situación.



Procedimiento:

Para la cuantificación, la escala de psicopatía de Robert Hare se mandó a través de un cuestionario de Google Forms a los estudiantes de la UCSJ a través del correo institucional, redes sociales y grupos de WhatsApp de clases de tronco común para que la respondan de manera anónima, únicamente especificando su licenciatura en curso. Lo que nos permitió generar gráficas y comparar los resultados.

Las preguntas de la encuesta se dividieron en preguntas de información general y preguntas de rasgos de psicopatía, estas fueron:

Preguntas de control:

1. Edad
2. Semestre
3. Licenciatura

Para el análisis cualitativo, se aplicó una entrevista (ver anexo) a 22 personas aleatorias de distintas carreras para evaluar algunos rasgos de psicopatía, profundizando en el significado que le da cada individuo y las vivencias que conlleva.

A pesar de tener preguntas planificadas, durante las entrevistas, se dio oportunidad de que las personas hablaran libremente, el tiempo que quisieran y la información que se quisiera dar sobre la pregunta. Además, si había algo que llamara la atención o pareciera importante de profundizar, se les pedía que se adentraran más en ello, explicaran por qué lo pensaban de esa manera o si podía ejemplificar lo que estaba diciendo.

Diseño:

Únicamente se busca observar y comparar rasgos de psicopatía en distintas licenciaturas de la UCSJ, sin intervenir en ninguna variable de forma directa, y la escala de medición utilizada para medir éstos rasgos será aplicada en una única ocasión, esto significa que será un estudio no experimental transversal.

Los estudiantes de la UCSJ son agentes temporales que brindan información en tiempos determinados sobre los rasgos de psicopatía dentro de su contexto provisional.



Análisis de resultados

Los resultados cuantitativos se analizaron a través de un Google Sheets, en donde se llevó a cabo un análisis descriptivo con promedio por cada factor de la escala de psicopatía de Hare, así como el total por colegio y por área evaluada por el test.

Para la parte cualitativa, se separaron las entrevistas por colegio y de ahí se dividieron las preguntas en 4 categorías principales, las cuales analizan impulsividad, relaciones interpersonales, adaptación, relación con figuras de autoridad e introspección.

Resultados cuantitativos

La encuesta fue contestada por un total de 37 personas (ver tabla 1). El mayor número de participantes se ubicó en el colegio de Filosofía y letras, mientras que el colegio con la muestra más pequeña respecta al colegio de Derecho, donde solo participó una persona, lo que debe ser tomado en cuenta al momento de observar la gráfica de barras (figura 2).

	Núm. de respuestas	Semestre Moda	Rangos de edad Moda
Filosofía y letras	12	4to semestre	18 a 20 años
Arte y cultura	7	4to semestre	21 a 23 años
Psicología	8	4to semestre	21 a 23 años
Gastronomía	7	4to semestre	21 a 23 años
Colegio de derechos	1	4to semestre	18 a 20 años
Comunicación	2	4to semestre	21 a 23 años

Tabla. 1 Tabla de datos sociodemográficos población UCSJ

En el análisis de resultados de la escala de psicopatía de Hare, por colegio, se encontró que el colegio que presentó en promedio menores rasgos de psicópata fue Arte y cultura, con una puntuación de 70 puntos, seguido por Gastronomía con 72 puntos, Psicología, Filosofía y letras y comunicación obtuvieron 75 puntos, y quienes obtuvieron el puntaje más alto fueron Derechos Humanos, con un total de 104 puntos. (Fig. 1).

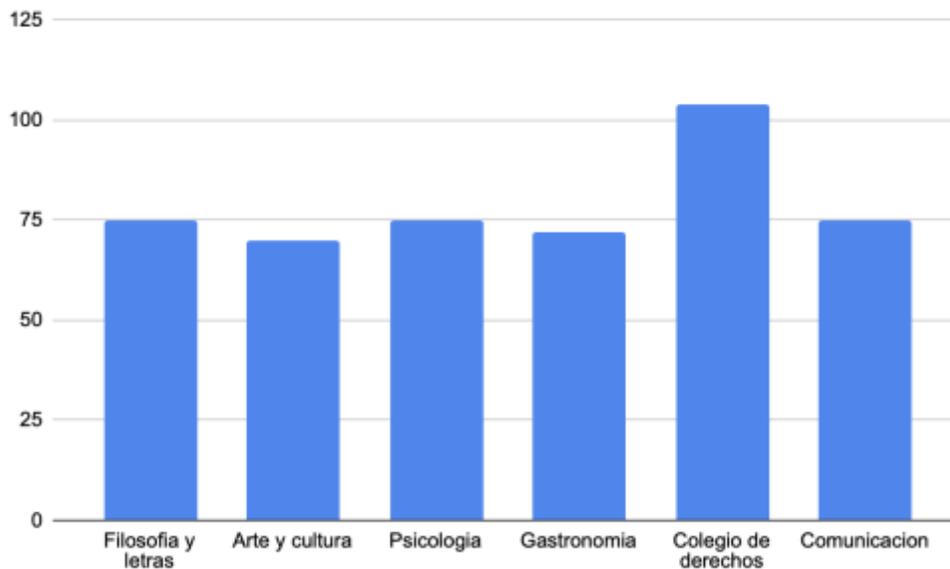


Fig. 1 Promedios rasgos de psicopatía por colegio

La encuesta se divide en 4 factores: afecto insensible, estilo de vida errático, manipulación interpersonal y tendencias criminales. Se promediaron los resultados por colegio en cada área del test (ver fig. 2).

Una de las mayores discrepancias se observa en la diferencia en el aspecto de tendencias criminales en el colegio de Comunicación (quienes mostraron menor porcentaje de rasgos a comparación de los demás colegios) y el sobresaliente resultado en el Colegio de Derechos Humanos. Algo que tienen en común estos dos colegios es que fueron los que tuvieron la menor participación en la encuesta, teniendo 2 resultados de comunicación, y 1 de Derechos Humanos.

Los puntajes por factores son idénticos en el área de Afecto insensible en los colegios de Filosofía y letras, arte y cultura, psicología y gastronomía, con un valor de 15 pts, mientras que en el Colegio de Derechos y Comunicación obtuvieron un resultado levemente mayor, dando un total de 18 puntos

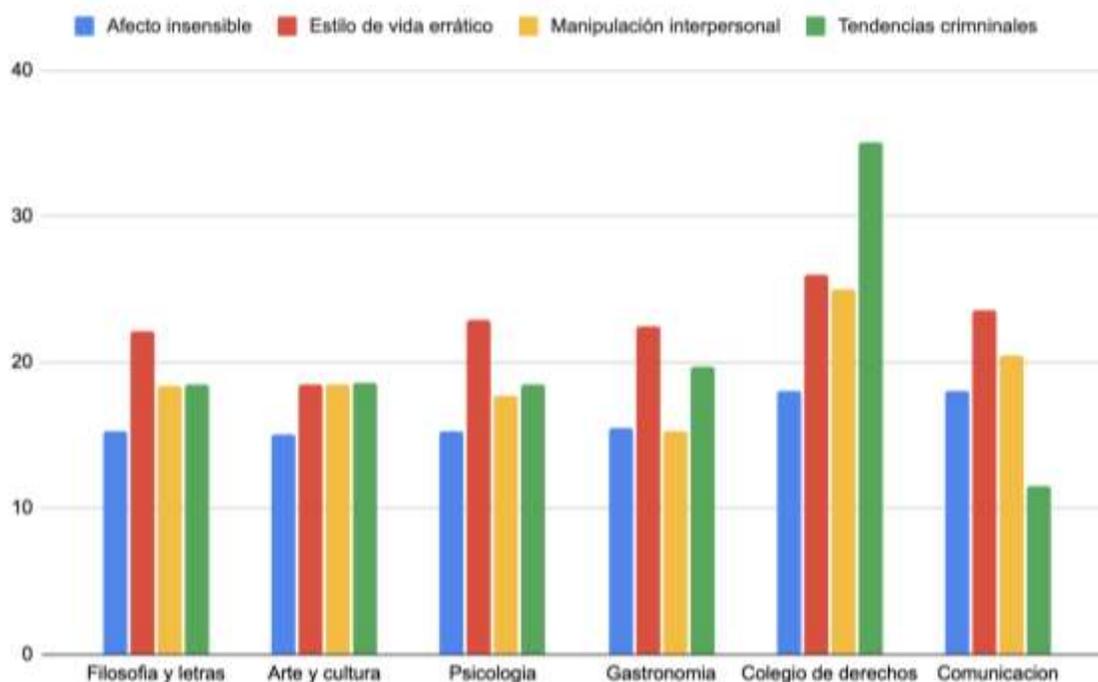


Figura 2. Puntajes de psicopatía en estudiantes de la UCSJ por factores

Se entrevistaron a 22 personas (ver tabla 2) de todas las carreras de forma aleatoria en el campus de la universidad en las áreas de esparcimiento y en salones de clases.

	Núm. de entrevistas	Semestre Moda	Rangos de edad
Filosofía y letras	4	4to semestre	18 a 20 años
Arte y cultura	6	4to semestre	21 a 23 años



Psicología	5	4to semestre	20 a 24 años
Gastronomía	2	4to semestre	20 a 24 años
Colegio de derechos	3	4to semestre	23 a 24 años
Comunicación	2	4to semestre	23 a 24 años

Tabla 2 **Tabla de datos sociodemográficos población UCSJ**

Se analizaron las respuestas, así como las palabras y conceptos más repetidos y relevantes relacionados con los fines de la investigación, de ahí se agruparon en categorías.

Categorías

1. **Impulsividad:** La mayoría de las personas respondió ser impulsiva, sin embargo, mencionaron tener buen control de sus impulsos, a excepción de algunos pocos, quienes comentaron dificultades en el control de los mismos cuando se trata de una situación emocional fuerte, acompañado después por sentimientos de culpa. La mayoría, también, comentan que antes eran más impulsivos, pero han aprendido a controlarlo debido a las consecuencias que se han tenido. Entre los destacados factores que se toman en cuenta para tomar una decisión se encuentran: evaluación de pros y contras, resultados a futuro, aceptar las consecuencias, y en algunos casos los sentimientos de las demás personas. Es decir, sí hay un proceso de autorregulación y aprendizaje de errores y experiencias en general.
2. **Relaciones interpersonales:** Gran parte de las personas respondieron que sus relaciones interpersonales suelen ser estables y amenas. Así mismo, que procuran relacionarse con otros basándose en la empatía y el respeto. Profundizando en sus respuestas y por qué lo hacen de esa manera, resulta que es porque así les gustaría ser tratados y esperan reciprocidad. Pasa lo mismo con situaciones perjudiciales, algunas personas refieren a experiencias personales para establecer que saben que se siente ser rechazado o maltratado, así que procuran no hacer sentir a nadie así, para que eventualmente tampoco los hagan



sentir de tal manera. Aunque algunas personas mencionan que tienen dificultades para mantener relaciones estables, muestran un interés activo por las relaciones sanas.

3. Adaptación: Varias personas, a pesar de cuestionar de manera crítica los malos usos del concepto de adaptación, reconocen y están de acuerdo con la importancia de adaptarse al entorno para un buen funcionamiento social. Así mismo, reportan que no tienen dificultad alguna para adaptarse al contexto, que en todo caso, tendría que ser algo excepcional para que se rehúsen a hacerlo. Por el contrario, varias personas perciben la adaptación como una imposición, describiendo que no tendrían por qué ser forzados a hacer cosas que no quieren, además de que la adaptación limita la libertad y desarrollo personal.
4. Relación con figuras de autoridad: En general, las personas no están de acuerdo con las figuras de autoridad y la manera en que se desempeñan en la sociedad. Aun así, reconocen su importancia y necesidad en el funcionamiento de las personas. Es decir, aunque abiertamente dicen que no les parece, las siguen por conservar el orden social y las cuestionan de manera genuina. Es decir, cuestionan la regla si no están de acuerdo, más no retan a la figura que representa la regla.
5. Introspección: La mayoría de las personas responden que tienen buen conocimiento de sí mismas. Sin embargo, en preguntas sobre su impulsividad y relaciones interpersonales señalan que hay mucha confusión sobre por qué hacen las cosas. Parece que hay una contradicción entre la percepción de sí mismos y sus acciones o poco de entendimiento de la introspección.

Palabras y conceptos destacados

Empatía: Existe un concepto distorsionado de empatía. Ya que, se entiende la empatía como una herramienta para obtener beneficios en las relaciones interpersonales. Es decir, se piensa que se debe tomar en cuenta a las personas y sus sentimientos, pero para eventualmente poder obtener algo a cambio, ya sea favores o incluso ser tratados como desean. Se observa que al resaltar la importancia de la empatía, de alguna manera u otra, siempre termina siendo dirigida a uno mismo; ya sea como les gustaría ser tratados, percibidos y lo que pueden sacar provecho de ello.

Análisis cualitativo de las entrevistas por colegio

Datos demográficos de la población



Colegio de filosofía y letras

Impulsividad: Todas las personas entrevistadas respondieron de manera positiva cuando se les preguntaba directamente si se preguntaban personas impulsivas, después mencionaron tener algo de control sobre sus impulsos, y que mayormente se detienen a pensar en otras personas al momento de tomar una decisión.

Relaciones interpersonales: Buscan la armonía y la paz con las demás personas, les importan sus sentimientos. Sus relaciones suelen ser estables en su mayoría.

Adaptación: Se define como un proceso en el cual se busca encontrar un cierto tipo de balance entre quien se es y lo que se espera de sí, sin perderse por completo en el contexto donde se encuentra.

Relación con figuras de autoridad: Se tiene un tipo de rechazo hacia lo que representa la figura de autoridad, se percibe como impositiva y deficiente, sin embargo, se toma en cuenta la importancia dentro del rol que ejercen.

Introspección: Se habla de una constante reflexión sobre las acciones (casi un exceso), que corresponden con la culpa que sienten, parecen expresar ansiedades respecto a situaciones morales.

Empatía: Buscan llevar armonía en sus relaciones, sin “lastimar” a nadie.

Colegio de arte y cultura

Impulsividad: Responden ser personas muy impulsivas y que lidian con ello pensando después de actuar. Sin embargo, muestran interés por aprender a controlarlos.

Relaciones interpersonales: La mayoría de las personas definen sus relaciones como estables, buenas y de vínculos profundos. De igual manera, hacen mucha referencia a la predominancia de la empatía en sus relaciones.

Adaptación: Consideran que es una habilidad que todos necesitamos y la perciben como un cambio para bien, ya que, opinan que es parte de la empatía. También mencionan que no tienen dificultad alguna para adaptarse a su entorno.

Relación con figuras de autoridad: Tienen una visión crítica sobre las figuras de autoridad, debido a que comentan que deben ser respetuosas y no solo porque alguien sea una autoridad,



significa que debas hacer todo lo que dice. A pesar de ello, no presentan problema alguno con las figuras en sí y hablan de la importancia del diálogo en caso de que no te parezca algo.

Introspección: Enfatizan la importancia de conocerse a sí mismo y todas las personas respondieron que tienen un buen conocimiento de sí, de manera general, le ponen mucha energía a ello.

Empatía: Esta licenciatura habló mucho de la empatía sin pensar que por eso deben obtener algo a cambio y/o esperar un beneficio de ello. Entendieron la empatía solo como consideración al otro.

Colegio de psicología

Impulsividad: En general, son bajos niveles de impulsividad, mencionan el arreglar las cosas si ha salido algo mal con alguna persona, acompañado de sentimientos de culpabilidad. Reflexionan en las consecuencias.

Relaciones interpersonales: Se buscan relaciones “sanas”, abordan conceptos como la empatía y pensar en las demás personas.

Adaptación: Todos los entrevistados mencionan que no tienen dificultades para adaptarse a su entorno. Definen adaptación como ser “flexibles” en el contexto en el que se encuentran, aunque mencionan que no siempre se “deben” de adaptar a estos espacios.

Relación con figuras de autoridad: Siguen reglas, no se retan, pero se analizan y critican. La figura de autoridad se percibe como abusiva, y que no realiza bien su trabajo.

Introspección: Reflexión y cuestionamiento en cuanto a sus acciones. Mencionan tener conocimiento de sí mismos, pero hasta cierto grado, ya que cambiamos constantemente.

Empatía: Se perciben como personas empáticas.

Colegio de gastronomía

Impulsividad: Una persona entrevistada mencionó no ser una persona impulsiva y la otra mencionó que sí. Quien sí, menciona que esto se ha reducido, a diferencia de “antes”, ahora busca tomar un momento antes de decir/hacer algo, sobre todo con sentimientos como el enojo.



Relaciones interpersonales: Consideran a las demás personas al momento de tomar sus decisiones, describen tener buenas relaciones.

Adaptación: Se busca el cambio para llevar una buena relación con otras personas, encontrar el “punto medio”, pero debe diferenciarse de hacerlo para complacer a otras personas. Dificultad para adaptarse a su entorno.

Relación con figuras de autoridad: Se obedecen en pos de la buena convivencia, sobre todo en ámbitos escolares y laborales (hablando principalmente de cocina), si hay reglas que no “no son las educadas” se cuestionan. Las figuras de autoridad se toman como “guías/líderes”; en contra cuando se habla de una autoridad “autoritaria”.

Introspección: Se describen como personas reflexivas, que experimentan culpa. Expresan que el conocimiento de sí mismos es algo cambiante, ya que se van conociendo a través de sus experiencias.

Empatía: Por experiencias previas, se busca amenizar el ambiente para las demás personas.

Colegio de derecho y gestión de paz

Impulsividad: No se consideran personas particularmente impulsivas, comentan que procuran tranquilizarse y pensar antes de actuar.

Relaciones interpersonales: Describen sus relaciones interpersonales como estables y buenas. Así mismo, comentan que les importa mucho los sentimientos de las demás personas porque les gustaría ser tratados como tratan a los demás.

Adaptación: Se tiene en cuenta la importancia de la adaptación para la convivencia, y hacen hincapié en que no se debe dejar de lado quién eres realmente solo por pertenecer. De hecho, una persona estableció una relación causal entre adaptarse y dejar de lado quien eres, esto significa que hay una visión distorsionada de la adaptación.

Relación con figuras de autoridad: Consideran que son necesarias para un orden social y que, de hecho, deben priorizar que haya mejores figuras de autoridad en el país porque son las principales reguladoras del orden. Sin embargo, una persona respondió que no le gustan porque



siempre quieren imponer y que no tienen sentido. De igual manera, menciona que se debe romper al menos una regla al día y que no todas son necesarias.

Introspección: Consideran que tienen un buen conocimiento de sí mismos, pero que hay cosas que les faltan, debido a que es un proceso largo y que nunca se termina.

Empatía: Mencionan que son personas que tienen muy presentes los sentimientos de los otros para casi todo, que es algo muy importante. Explican que es porque tratan a otros cómo les gustaría ser tratados y que esperan un buen vínculo a partir de un buen trato.

Colegio de comunicación

Impulsividad: Mencionan que son personas muy impulsivas y que, de hecho, les cuesta mucho trabajo controlarse. Es por ello que prefieren privarse de hacer cosas o alejarse de ciertas situaciones, por miedo a reaccionar de una mala manera. De igual forma, han implementado estrategias en su día a día para manejar un poco más sus impulsos.

Relaciones interpersonales: Hablan de una relación estable, tranquila y buena con otras personas y con su entorno en general. Procuran establecer vínculos de confianza y relajados.

Adaptación: Una persona entiende la adaptación como una manera de sacarle provecho a las situaciones y el contexto para su beneficio. La otra, como procesar la forma en la que actúa el entorno y tratar de actuar así. Expresan tener dificultades para adaptarse a su entorno.

Relación con figuras de autoridad: Relacionan autoridad con imponer y mencionan que no les agradan por esa razón, además de que son estúpidas.

Introspección: Una persona menciona que sí, que ha sido un proceso largo y doloroso y que ahora se conoce muy bien a sí misma. La otra, menciona que no, que hay muchas cosas que simplemente ignora de sí.

Empatía: Se perciben como personas muy empáticas. Incluso, perciben su grado de empatía como un problema y mencionan que establecen límites con ello. Describen estar atentos a lo que piensan y sienten las personas.

Discusión



El objetivo de este estudio fue observar y comparar rasgos de psicopatía entre carreras en una muestra de estudiantes de la UCSJ. En nuestros resultados se encontró que la distribución de rasgos de psicopatía son similares entre los colegios de Filosofía y letras, Arte y Cultura, Psicología y Gastronomía, puntuando entre 15 y 18 puntos en el área de afecto insensible, 15 a 19 puntos en manipulación interpersonal, 19 a 20 puntos en tendencias criminales, y de 18 a 22 puntos en estilo de vida errático.

Uno de los rasgos que se exacerbó en todas los colegios fue el de “estilo de vida errático”, Robert Hare utiliza esta área para medir la impulsividad, la necesidad de estimulación y poca tolerancia ante el aburrimiento y también qué tan irresponsable es el individuo en su día a día (Hare, 2003), lo cual empata con los resultados de las entrevistas realizadas en este estudio, donde se observó que, en general la población de la UCSJ se describe como una persona impulsiva. La impulsividad es uno de los factores más altos en la universidad, siendo Arte y cultura quienes obtuvieron el menor puntaje.

Por otro lado, el “afecto insensible”, el cual evalúa el sentido de culpa, empatía, la ausencia o presencia de remordimiento, profundidad de afectos, responsabilidad de acciones e incluso vacío emocional (Hare, 2003) fue el rasgo con menor porcentaje de prevalencia en casi todas las carreras. Esto corresponde con las entrevistas, en las cuales la gran mayoría respondió haber experimentado en algún punto de su vida sentimientos de culpabilidad, y con una autopercepción de capacidad de empatía.

Los resultados mostraron el área de “manipulación interpersonal”, que da cuenta de si hay uso o no de manipulación de los otros para un beneficio personal, también la locuacidad o encanto personal y superficial que se usa para engañar a alguien (Hare, 2003). En las entrevistas se observa en el área de relaciones personales, donde muestran una percepción distorsionada de empatía, ya que, al preguntarles por qué era importante pensar en los sentimientos de los demás, contestaban que “así les gustaría ser tratados y esperan reciprocidad”, es decir, se muestran “empáticos” por beneficio propio. Se observa una correspondencia entre la frecuencia de respuestas y argumentación en la entrevista y el resultado cuantitativo de la encuesta.

En “tendencias criminales” podemos comparar el puntaje con las respuestas obtenidas en la entrevista en el aspecto de “relación con figuras de autoridad”, la escala de Robert Hare mide la



tendencia a romper las reglas, tendencias criminales desde la juventud, el uso de sustancias tóxicas y qué tan propensos son a ejercer violencia ante alguna situación (Hare, 2003). Los resultados obtenidos fueron similares, menos en derecho y comunicación. En general, la comunidad Claustro tiene una mala percepción de la autoridad y las reglas, lo que puede reflejarse en la frecuencia en la que transgreden estos límites, apuntando hacia conductas “criminales”. En las entrevistas, comunicación mostró fuerte rechazo hacia la autoridad, sin embargo, fueron quienes tuvieron el perfil más bajo. Por la información que brindaron las entrevistas, se pensó que quienes saldrían más bajos en este aspecto sería el colegio de gastronomía, ya que se relacionaba mucho su conducta con su ambiente de trabajo.

Conclusiones

Las entrevistas tuvieron alta correlación con los resultados obtenidos en la encuesta, destacando las características más importantes que se buscaba observar, como son la impulsividad, afectividad, toma de decisiones, incumplimiento de normas sociales, relación con los otros, el engaño y la agresión.

Limitaciones y futuras investigaciones

Las limitaciones a considerar en este estudio son el tamaño de la muestra, pues fue muy pequeña -y, por lo tanto, poco significativa- en el colegio de Derecho, en donde solamente una persona contestó la encuesta. A su vez, sería interesante obtener una muestra más representativa, ya que, fue el colegio que obtuvo rasgos más sobresalientes en psicopatía. Siendo de relevancia lo anterior, debido a que justamente ese colegio aboga por los derechos humanos. A partir de esta investigación, podrían surgir investigaciones futuras para conocer a profundidad el papel que juega la carrera que se elige como profesión y su mediación en la expresión de la psicopatía. Habría que utilizar una muestra más amplia para aumentar la confiabilidad de los resultados y contribuir al campo de la prevención e intervención en casos que presenten rasgos altos y tengan consecuencias negativas en su vida personal y profesional.

Referencias

- American Psychiatric Association (APA). (2014). *Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5)*. Editorial Médica Panamericana. (pág. 659-663)



- Cabello, J. H. & Bruno, A. H. (2009). Personalidad psicopática o trastorno antisocial de la personalidad. Cuadernos de Medicina Forense, 2, 83-92.
- Campos Diocatez, M. (2020). *Biografía de Robert Hare, Test Psicopatía PCL-R*. Aprende Psicología. <https://aprendepsicologia.com/biografia-de-robert-hare-test-psicopatia-pcl-r/>
- CIE (1992) *Trastornos mentales y del comportamiento. Versión 10. Clasificación Internacional de Enfermedades*. Meditor. Madrid, España. (pag. 158- 162)
- Díaz, K. & Lozano, A. & González, J. & Ostrosky, F., (2023). *La empatía en los psicópatas*. Laboratorio de Neuropsicología y Psicofisiología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Garrido, V. (2011). *Perfiles criminales: un acercamiento a los asesinos en serie más famosos de la historia*. Ariel. Barcelona, España.
- Hare, R. D. (2003). *Sin conciencia: el inquietante mundo de los psicópatas que nos rodean*. Paidós.
- López, S. (2013). *Revisión de la psicopatía: Pasado, presente y futuro*. Asociación de Psicología de Puerto Rico. Revista Puertorriqueña de Psicología. Vol. 24, Núm 2.
- Marietán, H. (2012). La complementaria del psicópata. XIII Congreso Virtual de Psiquiatría.com. Recuperado de <http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/handle/10401/5322>
- Ostrosky, F. & Díaz, K. (2020). *Executive dysfunction in violent and criminal behavior*. Universidad Nacional Autónoma de México. Laboratorio de Psicofisiología y Neuropsicología, Facultad de Psicología.
- La Vanguardia. (2019, June 5). ¿Qué es la psicopatía? | Síntomas, causas y cómo tratar la enfermedad. La Vanguardia; La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/vida/salud/enfermedades-mentales/20190605/462697449869/psicopatia-personalidad-conducta-psicopatas-delitos.html>



Anexo

Entrevista

Las preguntas de la entrevista fueron:

1. ¿Te consideras una persona impulsiva?
2. ¿Cómo lidias con ello?
3. ¿Consideras que tienes buen control de tus impulsos?
4. ¿Cómo describirías tu relación con las demás personas?
5. ¿Qué significa “adaptarse” para ti?
6. ¿Te cuesta trabajo adaptarte a tu entorno? ¿En lo que lo notas más?
7. ¿Qué piensas de la frase “todos debemos adaptarnos a nuestro entorno”?
8. ¿Qué tomas en cuenta al momento de tomar una decisión?
9. ¿Te preocupan/piensas en los sentimientos de los demás?
10. ¿Por qué?
11. ¿Cómo es tu relación con las reglas y normas?
12. ¿Qué piensas de las figuras de autoridad?
13. ¿Tus relaciones personales suelen ser estables?
14. ¿Tiendes a reflexionar sobre tus acciones?
15. ¿Has experimentado sentimientos de culpabilidad?
16. ¿Dirías que tienes buen conocimiento de ti mismo?



La dirección de la cura en la tragedia

Por: Diana Carolina Romero Berber

Resumen:

En el presente trabajo expongo la tragedia como parte de los acontecimientos que tenemos que enfrentar, considerando que la meta de la tragedia es la catarsis, es decir, la purificación de las pasiones mediante la contemplación de la situación trágica, la cura iría dirigida a colocar al analizante como héroe trágico, al que se le ratifica la imposibilidad, el conocimiento de que la tontería es irremediable, que nos constituye y que así, a pesar de todo, debe hacerse responsable de su deseo y responsabilizarse de lo decidido, contemplando la transitoriedad como bálsamo.

Palabras clave: cura, tragedia, deseo, responsabilidad, héroe, sabiduría, sileno, transitoriedad.

«Estirpe miserable de un día, hijos del azar y de la fatiga, ¿por qué me fuerzas a decirte lo que para ti sería muy ventajoso no oír? Lo mejor de todo es totalmente inalcanzable para ti: no haber nacido, no ser, ser nada. Y lo mejor en segundo lugar es para ti morir pronto».

Friedrich Nietzsche – El Nacimiento de la Tragedia.

Nietzsche (2002) señaló al coro como “génesis” de la tragedia griega. En el coro los sátiros eran coreutas dionisiacos. Por sus bocas hablaba la sabiduría dionisiaca, dando cuenta de que la vida es indestructiblemente poderosa y placentera. El coro era considerado originalmente, como un grupo de “espectadores ideales”, que sentían abiertamente y sin ocultamientos, las pasiones, lo espantoso del ser; eran los acompañantes de Dioniso, dios representante de un desbordante desenfreno sexual, del vino, esa bebida con la que los dolores se convierten en placer, de la música, pero no en sonidos insinuados como en la cítara de Apolo, sino en la violencia estremecedora del sonido, combinado con la armonía, la melodía y el baile.

El coro, señala Nietzsche, daba a los helenos consuelo, pues eran dotados de sentimientos profundos y de capacidad para el sufrimiento y, no obstante, el apolíneo miraba con estupor y



terror lo dionisiaco, aunque en realidad todo aquello no le era tan extraño a él, más aún, su consciencia apolínea le ocultaba ese mundo dionisiaco sólo como un velo.

La tragedia tiene como meta aprender con base en el dolor, con la catarsis, la purgación con lo que Moliere señaló como eliminar los humores corruptos.

También sobre la meta que persigue la tragedia, señala Lacan en el seminario 7, en el brillo de Antígona:

La tragedia, se nos dice - y sería difícil no tomar en cuenta una definición que llega sólo un siglo, y aun menos, después de la época del nacimiento de la tragedia-, **tiene como meta la catarsis, la purgación de las pathémata, de las pasiones, del temor y de la compasión¹.**

Me pregunto si es posible generalizar una tragedia. Pienso que quizá depende de la subjetividad del individuo, de cómo el individuo interpreta lo que acontece a su alrededor. Incluso en el mito de Sófocles, Antígona ante la muerte de Polinices, su hermano, al cual están negando sepultura, decide desobedecer la Ley, enterrar a su hermano, aunque con ello, pierda su vida. Cuando Antígona pide ayuda a Ismene, ésta intenta discernir consecuencias, preguntarse. Es decir, la reacción de ambas hermanas es diferente.

¿Qué situaciones podrían considerarse en la actualidad como una tragedia? A continuación, describo brevemente una historia, intentando desglosar lo que, desde mi punto de vista, podría ser una tragedia.

José de Jesús (curioso el nombre), se casó con Ma. Luisa y tuvieron hijos. Luego, José de Jesús, llamado “Don Pepe”, se fijó en Silvia, hermana menor de Ma Luisa. Lo cual generó una separación determinante entre las hermanas.

Años pasaron y Silvia tuvo tres hijos de Don Pepe. Primero un hombre y luego dos mujeres. José, Nanci y Alejandra.

Pasaron más años.

¹ El énfasis es propio.



DIOTIMA

Nanci en el altar, jurando amor eterno al que sería su esposo, se sorprende al ver entrar en la iglesia a Ma. Luisa, repartiendo hojas que informaban a los testigos de su boda, lo acontecido en el pasado. El matrimonio de Nanci fracasó, tuvo después otros matrimonios.

¿Cómo ocurrió el encuentro entre Don Pepe y Silvia? ¿Qué lo originó? ¿Cuándo? ¿Por qué? ¿Fueron estas pasiones desenfrenadas que tenemos los humanos, de las que nos habla Nietzsche sobre lo dionisiaco? ¿Qué pasiones? ¿Qué representa el amor, la fidelidad, la pasión, la traición? ¿Cómo observarían los sátiros esta situación? ¿Qué sabiduría hablaría por su boca?

¿Qué ocurrió con la declaración y desvelamiento que hizo Ma. Luisa? ¿Fue una catarsis, una purgación? ¿De qué forma impactaría en el futuro, la forma en la que se relacionaría Nanci con su esposo, con Alejandra su hermana? ¿Qué efectos purgantes se gestaron en esa familia?

¿Cuál sería el deseo de Nanci? No el de sus padres, tampoco de Ma. Luisa, ni de sus “primos, medios hermanos a la vez”, no el de su esposo, mucho menos de sus testigos, sino el de Nanci.

¿Qué hacer con lo podrido? ¿Cómo vivir sin culpa?, sin deuda. Nanci no debía nada. ¿Cómo dar lugar a lo que apesta? A lo que transgrede el orden del estado. ¿Cómo asumir las consecuencias y hacerse responsable del deseo decidido?

Freud señala en Moisés y la religión monoteísta (1993) que **un gran hombre** tiene los siguientes rasgos paternos:

- Claridad en el pensamiento;
- Fuerza de voluntad;
- Pujanza en la acción y, sobre todo, las dos últimas:
- **Autonomía e**
- **Independencia.**

En esta vida, a esta “estirpe miserable de un día, hijos del azar y de la fatiga” (Nietzsche, 2002), se nos presentan obstáculos, acontecimientos dolorosos, insoportables, pérdidas, injusticias, tentaciones, ambiciones, horror, los cuales podrían representarse como cíclopes, maldición de los dioses, mantícoras, medusas, etc... suena profunda la respuesta del sileno: “Lo mejor de todo es ... no haber nacido, no ser, ser nada. Y lo mejor en segundo lugar es **morir pronto**”.



Señala Lacan que la función del significante en la relación del sujeto con la muerte se reconoce en una forma sensible en lo bello. En la clase en la que aborda “*la demanda de felicidad y promesa analítica*”, refiere que, en una reunión de cultura francesa, su esposa identificó los zapatos de un maestro de Lacan y Lacan entonces relata sobre la maravillosa imagen que hizo Heidegger sobre los zapatos de Van Gogh, los zapatos del maestro de Lacan hacen un signo de inteligencia. Son un significante de la presencia y de la ausencia pura-cosa, que por muy muda que sea, habla. Evoca el desecho y el comienzo de una generación espontánea. Lo bello en la transición de la vida a la muerte. La naturaleza muerta, presentifica lo bello como una relación temporal. La relación del hombre con la castración.

Para Nietzsche, un camino es la sublimación. Refiere:

Aquí, en este peligro supremo de la voluntad, aproximase a él el arte, como un mago que salva y que cura: únicamente él es capaz de retorcer esos pensamientos de náusea sobre lo espantoso o absurdo de la existencia convirtiéndolos en representaciones con las que se puede vivir: esas representaciones son lo sublime, sometimiento artístico de lo espantoso, y lo cómico, descarga artística de la náusea de lo absurdo. El coro satírico del ditirambo es el acto salvador del arte griego.

El psicoanálisis no apuesta a la felicidad, sino a la búsqueda de la autonomía, independencia, y rasgos que precisó Freud y que Lacan hace hincapié “Nada es de lo que no nació y todo lo que existe sólo vive en falla en ser”.

El analista recibe una demanda de felicidad, sin prometerla.

La cura iría dirigida a colocar al analizante como héroe trágico, al que se le ratifica la imposibilidad. El conocimiento de que la tontería, es irremediable, que nos constituye. Así, a pesar de todo, hacerse responsable de su deseo y responsabilizarse de lo decidido.

Finalmente, en esta parte de la asunción de la realidad, cierro con lo que escribió Freud sobre la transitoriedad, donde señala que habiendo pasado el duelo lo cual siempre ocurre, la libido quedara libre para construir lo destruido. Para que, si el sujeto es joven y capaz de vida, pueda sustituir los objetos perdidos por otros nuevos que sean tanto o más apreciables.

Referencias.

- Freud, Sigmund (1993). *Moisés y la religión monoteísta*, en Obras completas, vol. XXIII. Amorrortu, Buenos Aires.



DIOTIMA

- Freud Sigmund (1993). *La transitoriedad*, en Obras completas, vol. XVI. Amorrortu, Buenos Aires.
- Lacan, Jacques (2007). *La esencia de la tragedia. Un comentario de Antígona de Sófocles*, en El seminario. Libro 7. La Ética del Psicoanálisis (1959-60). Paidós, Buenos Aires.
- Lacan, Jacques (2007). *La demanda de felicidad y la promesa analítica*, en El seminario. Libro 7. La Ética del Psicoanálisis (1959-60). Paidós, Buenos Aires
- Nietzsche, Friedrich (2002). *El nacimiento de la tragedia*. Biblioteca Edaf.



La palabra de Eco no escuchada por Narciso: Del Narciso de Ovidio al Narcicismo de Freud.

Por: Julio César Ibarra Ornelas

Resumen:

El presente trabajo se enfoca en realizar un análisis de dos obras distintas pero con las que se puede tender un puente para relacionar el mito de Narciso y el concepto de Narcicismo. Al analizar el mito de Narciso de Ovidio, el poeta romano que en su obra maestra *Metaformosis* deja entrever un pasaje importante para la cultura occidental, en este pasaje podemos contemplar un mensaje interesante en torno a la condición humana y el amor propio además de la autodestrucción, con muchos matices relevantes para el concepto de Narcicismo que Freud define en su obra *Introducción del narcicismo*. Es por eso que realizar este trabajo de análisis de texto ayuda mucho para desentrañar algunos de los rasgos psíquicos que en el ser humano se presentan. En torno a este análisis, se hará énfasis al lenguaje y a la palabra de forma concreta puesto que desde mi lectura se encuentran de forma implícita y explícita tanto en el mito como en la teoría psicoanalítica. Esto con la finalidad de poder destacar una característica lingüística en el desarrollo de la teoría psicoanalítica y su alcance en la concepción de la palabra.

Palabras clave: Narciso, narcicismo, palabra, lenguaje, estigma, sobrestimación, *His majesty the baby*.

Pienso que desde que el ser humano nace paulatinamente se va constituyendo por medio de las palabras habladas, o bien, de representaciones-palabra que lo determinan y que devienen de fuera de su cuerpo y de su *psiqué*, es decir, de los diversos “estímulos exógenos” que recibe de diferentes manifestaciones del lenguaje, a saber, los sonidos o fonemas de las palabras, los significados y los significantes de las mismas, las entonaciones apalabradas, el color de la voz de la enunciación de la palabra, la emoción, el sentimiento y las intenciones reflejadas en el habla y demás fenómenos lingüísticos. Sin embargo, todo sujeto recibe y escucha del otro, o de los otros, elogios o injurias lo cual lo van definiendo en su estructura psíquica principalmente.



Teniendo presente lo anterior, hago un llamado a la frase elogiosa que es enunciada por Freud en su *Introducción del narcisismo* (Freud, 1914), a saber, *His majesty the baby*, esta frase la relaciono con los posibles elogios que los “padres tiernos” (en palabras de Freud, 1914, p. 87) expresan hacia sus hijos, estos los escuchan y posiblemente pueden ser traducidos como una *sobrestimación*, añadiendo que a ésta última se le concibe como un *estigma*. Pero, ¿qué significará esta sobrestimación a la que elude Freud? Vayamos al texto de forma directa: “La sobrestimación, *marca* inequívoca que apreciamos como *estigma narcisista* ya en el caso de la elección de objeto, gobierna, como todos saben, este vínculo afectivo” (Freud, 1914, p. 87). Estigma es una marca, un signo, ¿pero qué tipo de marca se deposita en los hijos sobrestimados por los padres tiernos? Originalmente los estigmas son marcas en el cuerpo, pero también pueden significar una marca en la *psiqué* o en el alma humana. Con ello se genera un vínculo afectivo en el narcisismo primario, pero pareciera que se juega con esta ambivalencia de la búsqueda *compulsiva* de atribuir la perfección en el niño, tal vez con la “buena” intención de la madre y del padre, pero definitivamente lo marcan ¿o también lo sentencian?

Puede que esa sentencia tenga que ver con una marca negativa, con un castigo parental, puesto que como indica Freud “Así prevalece una compulsión a atribuir al niño toda clase de perfecciones (...) y a encubrir y olvidar todos sus defectos” (Freud, 1914, pp. 87-88). Por tal motivo se le exige al niño tener mejor suerte que la que sus padres tuvieron, y como el mismo Freud destaca no debe estar sometido a la enfermedad, a la muerte, a la renuncia al goce, a la restricción de la voluntad propia, inclusive: “(...) las leyes de la naturaleza y de la sociedad deben cesar ante él, y realmente debe ser de nuevo el centro y el núcleo de la creación. *His majesty the Baby*” (Freud, 1914, p. 88), conclusión: debe ser omnipotente ¿esto formará parte de los principios de la formación del yo ideal? Y es así como recae en el niño, sujeto *marcado* por una estructura de la naturaleza y de la sociedad en que nace, todo un entramado del lenguaje que se concretará en la palabra hablada del otro como padre o madre, para exigirle dicha *perfección*, pero también exigirle que debe ser *inmortal* ante la vida y las normas sociales de su época. Elisabeth Roudinesco en su *Diccionario amoroso del psicoanálisis* define *His majesty the Baby* como: “El exceso de admiración que los padres profesan por sus hijos, dice, no es sino la manifestación de un narcisismo profundamente enterrado en cada sujeto. (...) la frase sirve para criticar la actitud de



los padres que proyectan en sus hijos fantasmas de omnipotencia, hasta el extremo de convertirlos en fetiches destinados a realizar sus propios sueños de grandeza” (2019, p. 218).

Pero qué sucede realmente con Narciso como personaje mitológico destacado en la *Metamorfosis* de Ovidio, y ¿por qué Freud también lo destacó como a Edipo Rey en torno al complejo de castración? Comencemos con quiénes son los progenitores de Narciso. Se sabe que Liriope la ninfa es la madre y el dios del río, Cefiso, el padre que la violó; Ovidio describe la escena de la siguiente manera: “(...) cerúlea Liriope, a quien otrora en su curva corriente el Cefiso entrelazó, y encerrada en sus ondas, le hizo violencia. Parió de su vientre pleno, bellísima, la ninfa un infante, que ya en entonces *ser amado* podía y lo llama Narciso” (Ovidio, 1979, p. 62). Se puede destacar que la madre es bellísima, pero aún más se destaca el cómo ella figura como la que *ama* a Narciso al preocuparse por su destino, además de que él es un *ser amado* (aunque podía ser amado por otros). Como señalé, la madre preocupada por su retoño, sobre todo por la vida y muerte del mismo, recurre al viejo adivino Tiresias en torno al destino de su hijo ¿Qué no acaso desde el mito que difunde Ovidio de Narciso pudo Freud detectar cómo existió en Liriope la *sobrestimación* del hijo? Esto pensándolo desde la idea de que la madre busca consultar a Tiresias para saber cuánto vivirá su hijo, a lo que el viejo adivino contesta: “Del cual consultado, si habría de ver, luengos, de su senectud madura los tiempos, el vate fatídico: “Si no se conociere”, responde. La voz del augur, vana se vio mucho tiempo; éxito y cosas la prueban, y linaje de muerte, y novedad de locura” (Ovidio, 1979, p. 62). El que la madre sepa que no debe “conocerse Narciso” para poder sobrevivir, la lleva a “sobrecuidarlo”, a sobrestimarle, pero eso ¿lo logró proteger ante su fatídico destino?

Por otro parte, recordemos que en el mito muchos jóvenes y niñas desearon a Narciso, para esto Ovidio describe lo siguiente: “(...) mas (hubo en su tierna forma tan dura *soberbia*) a él ningunos jóvenes, lo tocaron niñas ningunas” (Ovidio, 1979, p. 62), dicha *soberbia* ¿surgió por la sobrestimación, la marca y el estigma de la madre? Podríamos teorizar desde el mito de Ovidio, presentado con pocos elementos biográficos de Narciso, que la madre le dio el cuidado más sobrestimado de su existencia, y es así como *His majesty the Baby* se presenta ante la sociedad, quien está marcado por el estigma de ser perfecto, quien no debe sufrir la muerte, ni someterse a la enfermedad ni restringir su voluntad, así se construye una persona que es bella y que atrae a los



otros o a las otras que lo desean. Y posiblemente, desde la teoría de Freud podríamos vincular lo anterior con cómo su libido no se dirige al objeto externo, dirige la libido al yo, se vuelve una libido yoica. También, podríamos pensar, que en un primer momento se le brinda una satisfacción por medio del pecho de la madre que lo alimenta, pero no sólo eso, posiblemente ella lo mimó, lo acaricia para generar un placer que posteriormente el hijo busca repetir por su propia cuenta, pero ¿ella lo mira con complacencia sexual? (Haciendo referencia a la primera parte de la *Introducción del narcisismo*). Fuera de contestar la pregunta anterior, el narcisismo primario Freud lo define de la siguiente manera, es un “(...) complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de autoconservación, de la que justificadamente se atribuye una dosis a todo ser vivo” (Freud, 1914, pp. 71-72). Y así, Narciso se autoconserva porque se autorrefiere a sí mismo como el único que puede ser amado, pero no puede amar al otro ¿será acaso por el estigma que marca su destino provocado por la sobrestimación de la madre?

Para adentrarnos a la autoconservación, habría que recurrir otra vez al mito de Ovidio registrado en la *Metamorfosis*, puesto que ahí se pueden esconder muchos elementos que puedan ayudarnos a dilucidar la concepción de autoconservación en el narcisismo. Vayamos al momento en que Eco aparece en escena, habría que enfatizar que sus palabras eran las más bellas, pero no para Narciso, ella sólo podía repetir o volver el sonido de las últimas palabras de su interlocutor. A pesar de ello, Eco descubre la existencia del bello Narciso y lo persigue, ella *se incendió*, o bien, se enamoró “(...) Eco más cerca con la flama se abrasa” (Ovidio, 1979, p. 63), y no se abraza en la flama de Narciso, más bien se abrasa con las llamas que surgen de ella y no son correspondidas por él. Con ello se muestra que Narciso era atractivo al ojo humano y divino, pero sobre todo provocaban reacciones al incendiar deseos en el otro. Sin embargo, él no es recíproco al expresar ese deseo en el otro, no se despierta esa misma flama de adentro hacia afuera, pareciera que la flama en potencia, que permanece baja en él mismo, no se dirige hacia Eco, porque no le corresponde. Pero es mejor leer directamente lo que expresa Ovidio en torno a este grandioso pasaje que nos puede revelar muchos detalles que analizaremos después:

Narciso pregunta “(...) “¿Quién-dijera-está presente?” Y Eco respondiera: “Presente” Se pasma éste, y cuando la vista hacia todas partes dirige, “Ven”, con voz magna clama; llama ella al que llama. Se vuelve a ver, y de nuevo, no viendo nadie, pronuncia: “¿Por qué me huyes?” Y tantas



palabras recibió, cuantas dijo. Persiste y, por la imagen de la alterna voz engañado: “Aquí juntémonos”, habla; y Eco, que a sonido ninguno habría de responder con más gusto, contestóle: “Juntémonos”, y con sus palabras se alienta ella misma, y saliendo de la selva, iba a echar al esperado cuellos los brazos. Aquél huye, y huyendo: “Las manos de los abrazos retira; moriré antes –habla- que tengas poder de nosotros”. Nada contestó ella, sino: “Tengas poder de nosotros”.

Ovidio continúa narrando cómo es que Narciso rechaza distintos prospectos hasta que alguien lo injuria: “De allí alguien despreciado, las manos al éter alzando: “Que así ame él mismo, sea justo; así, no de lo amado se adueñe”, había dicho; a sus preces justas, la Ramnusia asintió”. Así Ramnusia, o bien conocida como Némesis, cumple este deseo haciendo que la “fuente de fango”, que no había sido tocada ni por humanos, ni por animales o por plantas, sea la fuente de la desgracia de Narciso; quien después de cazar y agotarse toma del agua de esa “fuente de fango”, la sed que quería calmar se volvió diferente provocando que se tendiera en el suelo para calmar su necesidad primaria, es decir, el saciar su sed ya no es satisfecha por lo exterior, sino por lo que ve en el agua. Respecto a este pasaje importante, recurrí a especialistas en letras clásicas, como Elisabeth Caballero y Eleonora Tola, para descubrir la siguiente interpretación: “El *deseo* es el lugar en donde se produce esta *anulación de lo otro*: en el verso 416 Narciso deseaba calmar su sed (...), ahora *ese deseo se vuelve hacia sí mismo*” (2004, p. 143). En su intento por saciar la sed, admira todo lo que es admirable en su reflejo del agua, refleja su cuerpo deseado y comienza a conocerse, cumpliéndose el fatídico augurio de Tiresias que la madre no quería que se realizara, pero que por el destino se cumple, y Ovidio continúa relatando: “Puesto en el suelo, mira-astro doble-sus ojos, y dignos de Baco, dignos también, sus cabellos, de Apolo, y sus imberbes mejillas y ebúrneos cuellos, y la honra de su boca, y el rubor en el candor níveo mezclado, y admira todo aquello por lo cual es él mismo admirable. Se ansía, imprudente, y es aprobado el mismo que aprueba, y mientras busca es buscado, y a la par *incendia y se quema*” (Ovidio, 1979, p. 64), he aquí otro énfasis importante que confirma la libido yoica que Freud teoriza con respecto al deseo erótico del yo en su autoconocimiento, Narciso se incendia y se quema cuando se aprueba y se busca a sí mismo, es decir, porque fija un objeto libidinal determinado en su yo. Pero hasta aquí es sólo un momento que se presenta por la vista o por la percepción que tiene de sí mismo, un primer momento de autoconocimiento sensible. Elisabeth Caballero y Eleonora Tola, al analizar estos versos subrayan lo siguiente: “La visión es lo que determina, como en la leyenda de Acteón,



la trasgresión de una frontera intangible (...). En el caso de Narciso, esta trasgresión se vincula con las normas de lo erótico, ya que el personaje rechaza la alteridad (simbolizada primero por Eco), instancia clave de toda relación erótica, cuyo fundamento es el intercambio” (2004, p. 143), se introduce, pues, al deseo de sí mismo hacia sí mismo ¿pero culmina en placer?

Un segundo momento de autoconocimiento, ya no sólo sensible, es cuando en el acto busca conocerse de otra forma, porque continúa buscando y aprobando hasta generar un impulso de besarse y de abrazarse a sí mismo, a ese yo que está cerca pero lejos a la vez, es inalcanzable por no poder ser amado en su totalidad ya que se le escapa: “¡Cuántas veces a la fuente falaz dio inútiles besos! ¡Cuántas veces su brazo, que el visto cuello intentaban asir, hundió a medias aguas, y no se aprehendió dentro de ellas!” (Ovidio 1979, p. 65), esto de no aprehenderse a sí mismo dentro de las aguas al hundirse en ellas, es como querer ser conciente de ese otro que representa a uno mismo pero sin poderlo conocer en sí, puesto que se escapa a la conciencia por ser fugaz, desaparece el reflejo porque no es algo aprehensible a la conciencia, y por lo tanto se presenta lo displacentero en Narciso por primera vez en el mito de Ovidio, y Elisabeth Roudinesco nos ayuda a enfatizar lo siguiente: “Ante esta tragedia, Narciso cree ser indigno de amar y ser amado, sin saber que la diosa Némesis, protectora de Eco, ha decidido vengar a la ninfa precipitando al amante culpable en la contemplación mortífera de su propio ser” (2019, p. 319). Relacionado a esto último, para realizar el estudio del narcisismo, Freud no sólo necesitó del estudio de la enfermedad orgánica, ni solamente de la hipocondría, sabía que necesitaba de un tercer elemento, a saber, de la vida amorosa de los sexos, es por eso que descubre, sin predisponerse a ello, que en la investigación analítica existe un segundo tipo de la elección de objeto sexual frente a las vivencias de satisfacción. En el primero el niño es protegido y cuidado por personas que se encargan de nutrirlo, por eso devienen los primeros objetos sexuales, tal como Freud lo define como el tipo del apuntalamiento, porque se ama según el tipo del apuntalamiento a la mujer nutricia y al hombre protector (Cfr. Freud, 1914, p. 87). Pero en el caso del otro tipo, Freud teoriza lo siguiente: “Hemos descubierto que ciertas personas, señaladamente aquellas cuyo desarrollo libidinal experimentó una perturbación (como es el caso de los perversos y los homosexuales), no eligen su posterior objeto de amor según el modelo de la madre, sino según el de su persona propia. Manifiestamente se buscan a sí mismos como objeto de amor, exhiben el tipo de elección de objeto que ha de llamarse *narcisista*” (Freud, 1914, p. 85).



Regresando al análisis de los versos que Ovidio nos presenta, existe un tercer momento, en donde habría que destacar cómo Narciso no sabe qué ve, pero se relaciona con su propia imagen como engaño, como una ilusión que lo atrae, que lo enciende: “Qué vea, no sabe; mas ardido es con aquello que ve, y el mismo error que los engaña, sus ojos incita. Crédulo: ¿a qué, en vano, intentas asir simulacros fugaces? (...) Ésa es la sombra de tu reflejada imagen que miras” (Ovidio, 1979, p. 65), y aquí no sólo ve, sino que se representa una ilusión una percepción errada de sí mismo que no podrá alcanzar. A pesar de la duda que surge al ver una imagen que puede ser ilusión, se reconoce en ella y comienza a realizar una reflexión en torno al acto de amar, pregunta al aire y a la selva: “¿Alguien por acaso, oh selvas, amó más cruelmente?” (Ovidio, 1979, p. 65), y el amor hacía sí mismo comienza a ser trágico.

Y es ahí cuando comienza el soliloquio de las palabras proferidas de Narciso hacia su propio yo, que le responde con reflejos visuales de movimientos propios de su cuerpo, pero también de su pensamiento e inclusive de las palabras que se dedica a sí mismo ¿pero esas palabras son escuchadas?

“Y me place, y lo veo; mas lo que veo y me place, empero, no encuentro; tiene tan grande error el amante. (...) Somos de agua exigua apartados. (...) Puede tocarse, piensas; lo que obsta a los amantes, es mínimo. Quienquier seas, aquí sal; ¿a qué, único niño, me engañas? ¿O a dónde vas, buscado? Ni mi forma ni edad, ciertamente, son para que huyas, y amáronse incluso las ninfas. No sé cuál esperanza con rostro me prometes amigo; y cuando yo te alargó los brazos, los alargas de grado; cuando reí, ríes. Noté también a menudo tus lágrimas cuando yo lagrimaba; a la señal, también señas respondes; y, **en cuanto del movimiento de tu hermosa boca sospecho, palabras devuelves, que a las orejas nuestras no vienen**” (Ovidio, 1979).

Con todo lo que reflexiona de sí mismo, se da cuenta que tiene en sus manos lo que desea, en su reflejo nota señas, movimientos, risas, lágrimas con las que responde por los efectos del reflejo visual, pero a pesar de que visualmente se da cuenta de que habla por el movimiento que realiza su “hermosa boca”, él mismo sospecha que las **palabras** se devuelven pero no son escuchadas por las orejas, o no las entiende por el oído, tal vez porque las **palabras** que vienen de fuera ahora sí no las escucha ni siquiera de sí mismo ¿por qué es castigado al no escuchar sus **palabras** o de menos distinguir las por sus orejas? Porque aunque antes oía las **palabras** que



resonaban de Eco no las escuchaba, es decir, no las entendía o las desatendía porque no había interés en lo otro que está afuera de él y por eso no era capaz de amar al otro; por lo que se le revierte todo en sí mismo, debido al castigo que Némesis le impuso. Y con ello podemos intuir que por no haber escuchado las *palabras* que resonaban de Eco que eran las últimas que él pronunciaba, ahora le toca sufrir lo que Eco sufrió, es decir, ahora él no podrá escuchar sus propias *palabras*, no le resonarán como eco que refleja la imagen acústica, y le será difícil amarse por medio de la falta del sonido escuchado de ellas, fatídico augurio que lo dirigirá a su muerte. Sin embargo, Ovidio continúa con las siguientes palabras significativas que se representa a sí mismo, pero no escucha: “Iste Ego sum”, es decir, “Ese soy yo; lo sentí y no me engaña mi imagen” (Ovidio, 1979, p. 66), y no menciona que lo escuchó sino que lo sintió porque la imagen se lo representa a sí mismo, lo cual no podrá ser engañado, aunque no escuche que “Ese es él”. Lo interesante es entonces, cómo las palabras ya no resuenan en él, ni siquiera las que vienen de él, las palabras ya no pueden significar nada porque “no se vienen a las orejas de él”, y así recurre a la imagen que posiblemente esté entre lo real y la ilusión.

Y así la muerte le da fin a Narciso, él mismo se mata, él mismo se lastima el cuerpo por no poderse ver más, porque la imagen de sí mismo se escapa, es fugaz a sus ojos, y su amor va desapareciendo poco a poco, gradualmente se gasta por el fuego mismo que lo quema, además de que el sol sale, y su cuerpo se sigue lastimando, y aparece otra vez la misericordiosa Eco, que lo escucha y repite sus lamentos, porque ella sí es capaz de devolver la *palabra* del que fue amado, y le significan algo como recuerdo, hasta que por fin se despide resonando el último “¡Adiós!”. Y de la muerte de Narciso surgen los narcisos, la metamorfosis en flor se puede interpretar de la siguiente manera: “La flor reemplaza el cuerpo del joven y su metamorfosis es introducida por la ausencia de cuerpo. De este modo, el cuerpo funciona, en esta leyenda, a partir de la ausencia, que vehicula primero el engaño y luego la transformación” (Caballero, Tola, 2004, p. 145).

Pero existe un elemento que Caballero y Tola (Cfr. 2004, p. 141) destacan y resulta importante para este análisis e interpretación del mito de Narciso en relación al Narcisismo que Freud teoriza, a saber, el efecto narcótico que provoca ilusiones, mencionan además que es una flor de seducción, de fascinación, que puede llevar a la muerte por su alto nivel de toxicidad, por sus propiedades narcóticas. Y así se devela en Narciso y en el Narcisismo la ilusión y la demencia,

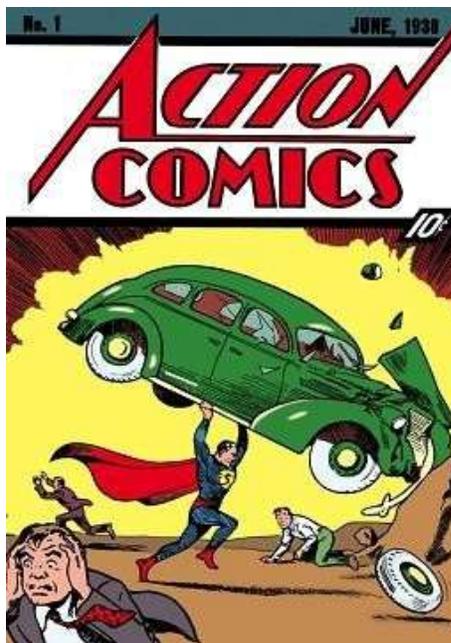


y con ayuda de la genialidad de Freud terminamos concluyendo que esa demencia e ilusión provocadas por el Narcicismo primario del niño están en el delirio de grandeza de los pueblos primitivos y en la omnipotencia que se puede observar en la vida anímica de los infantes, referente al autoerotismo.

Referencias

- Freud, Sigmund (2013). *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914-1916)*. Argentina: Amorrortu editores.
- Roudinesco, Elisabeth (2019). *Diccionario amoroso del psicoanálisis* (1era. Ed.). México: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Caballero de del Sastre, Elisabeth; Tola, Eleonora (2004). *Minicurso: "La transgresión visual como frontera: Ovidio, Metamorfosis III"*. Argentina: Centro de Estudios Clásicos y Medievales (CECYM).
- Ovidio Nasón, Publio (1979). *Metamorfosis. Libros I-VII* (1era edición). México: UNAM.

Ojo por ojo, héroe por héroe²



Por: Luis Enrique Rojas

Resumen

¿De qué está hecho un héroe? ¿Cuál es la cualidad que lo fundamenta? En este artículo se tejen puentes entre leyendas urbanas y textos de Freud donde éste dilucida acerca de la materia prima que construye al “gran hombre”, aquel gran héroe emancipador que alguna vez todos y todas soñamos ser.

Palabras clave: héroe, leyendas urbanas, Freud.

El 18 de abril de 1938 aparecieron, por primera vez, en una revista de comics publicada en los Estados Unidos - *Action Comics #1* - trece páginas dedicadas a contar la historia de Superman, un héroe exiliado y nacido en un planeta lejano y devastado, quien surcando el espacio sideral y no sin intervención del azar, llegó hasta nuestra tierra para cambiarla por siempre.

Gracias a la luz de nuestro sol amarillo, Kal-El consiguió la gloria tras sortear hazañas y vencer al mal opresor, libertando a los oprimidos. Desde su aparición en 1938, este héroe ha

² Imagen tomada de Action Comics No. 1 1938.



llenado miles y miles de páginas e imaginarios con crónicas rebosantes de batallas, tragedias y victorias, sin embargo, también hemos de admitir que, por sobre todas las cosas, la historia de Superman nos ha marcado con un significante potente y a la vez fundamental: la esperanza.

Son curiosos los periplos del destino, pareciera que la sincronía también trasciende el espacio más allá del de las leyes de la lingüística. También, en 1938, Sigmund Freud llega a Inglaterra escapando de la debacle inminente de su tierra de origen; En la primavera de ese mismo año completa en el extranjero la publicación de las tres secciones que compondrían su trabajo *Moisés y la religión monoteísta*.

En esta obra de Freud, el apartado B de la parte II se titula *El gran hombre*. Allí, el padre del psicoanálisis plantea la pregunta en torno a Moisés y su cualidad heroica: “¿Cómo es posible que un solo hombre despliegue tan extraordinaria eficacia, que de unos individuos y familias independientes entre sí forme un pueblo, le imprima su carácter definitivo y determine su carácter por milenios?” (Freud, 1938, p. 103).

Freud elabora acerca de los atributos que hacen a un hombre merecedor de tal brillo, de semejante poder capaz de arrastrar a las masas y merecer, por qué no decirlo, el amor y la admiración de quienes le siguen. Belleza, fuerza, inteligencia, fortuna y pericia militar son atributos que caen uno tras otro como fichas de un juego dejando al lector sin respuesta. Tampoco la creación artística que, si bien es objeto de admiración, adjudica esta cualidad de gran hombre a los artífices de tales creaciones. “(...) el gran hombre influye sobre sus prójimos por dos caminos: el de su personalidad y el de la idea por la cual aboga. Esta idea puede acentuar una antigua figura de deseo de las masas, mostrarles una meta nueva de deseo, o cautivarlas de alguna otra manera” (Freud, 1938, p. 106).

Revelar una “*meta nueva de deseo*”, mostrar el deseo, mostrar el camino al deseo y la promesa de la libertad que éste trae si se persigue, es quizás una de las coordenadas que Freud propone en este texto. ¿Será que ser portador de la antorcha que guía a la felicidad otorga a quien la empuña esta cualidad super heroica? ¿Será que esta antorcha es, a reserva de ser obvios, el falo que guía y hacia el que se orienta nuestro deseo? Un brillo cautivador de cuyo resplandor no se puede sino sucumbir embelesado.



Pero Freud propone algo más allá de esta revelación del deseo, algo más que causa la cualidad superlativa del gran hombre, del héroe. El héroe también es un poco padre: “Sabemos que en la masa de seres humanos existe una fuerte necesidad de tener alguna autoridad que uno pueda admirar, ante la cual uno se inclina, por quien sea gobernado y, llegado el caso, hasta maltratado.” (Freud, 1938).

Padre. Padre verdugo, padre que maltrata si se infringe la ley y de este maltrato bien sabemos algo. Los divanes de nuestros consultorios están plagados de ello. En “Introducción al narcisismo”, (1914) se describe una “instancia crítica” responsable de medir al yo con el ideal y maltratar, si es necesario:

“No nos asombraría que nos estuviera deparado hallar una instancia psíquica particular cuyo cometido fuese velar por el aseguramiento de la satisfacción narcisista proveniente del ideal del yo y con ese propósito observarse de manera continua al yo actual midiéndolo con el ideal”

(...) Los enfermos se quejan de que alguien conoce todos sus pensamientos, observa y vigila sus acciones”. (p. 92).

“En efecto, como sabemos desde hace mucho, el destino del que uno espera un trato tan malo es una materialización de nuestra consciencia moral, del severo superyó dentro de nosotros en que se ha precipitado la instancia castigadora de nuestra niñez” (Freud 1936, p 2016) Es así, como un nuevo personaje aparece en esta historia de paladines y villanos.

Esta instancia psíquica que también menciona Freud en Introducción al Narcisismo (1914) será mejor conocida como el Superyó y será el responsable de gran parte de la tragedia y el sufrimiento del corazón humano. Apresador del deseo, enterrado como un tumor inoperable entre la carne, hará latir la culpa cual tizón ardiente en el pecho cada vez que el rebaño se salga del redil. Un vigilante perenne en la frente que nos quita la libertad y nos mantiene esclavos durante 430 años en Egipto (Libro del Éxodo, 2:40).

Quién si no un héroe como Moisés podría romper las cadenas de esta esclavitud. Ante tal promesa, como no seguir conmovido por quien la pronuncia. Quién si no un padre nuevo podría vencer al villano paterno; un salvador que también esté hecho de las mismas voces paternas “y es que todos los rasgos con los que dotamos al gran hombre son rasgos paternos, y en esa



coincidencia consiste la esencia de aquel, que en vano buscábamos. La claridad en el pensamiento, la fuerza de voluntad, la pujanza en la acción, son constitutivas de la imagen del padre, pero, sobre todo, la autonomía e independencia del gran hombre (...)” (Freud, 1938, p. 106).

Moisés, Superman, Antígona son ideales que encarnan la promesa de la libertad paterna para caminar en pos del propio deseo. Su independencia y su voluntad de avanzar hacia su destino - que en más de un episodio pudiese ser su propio fin - nos llenan de esperanza y nos invitan a seguir el mismo sendero liberador, a pesar de cualquier consecuencia.

Tal vez así como el antihéroe se erige desde adentro y persigue y castiga como carcelero la posibilidad del héroe para el sujeto yace también allí, adentro. Devenir como padre para uno mismo, pudiese ser una reescritura posible en el acaecer psíquico de cada uno de nosotros como sujetos.

Derrocar, alguna vez, por una vez, la voz titánica – o tiránica - de los reproches del superyó con el canto del héroe y con el paso firme del guerrero mesiánico, héroe que se ha *re-velado* como cuidador para sí -para mi - De aquel que, de nuevo, se ha mirado en el espejo con los ojos de un padre amable.

Devenir así, héroe de su propia historia y actor decidido de su propia tragedia. Sujeto valiente combatiendo esperanzado. Ojo por ojo, héroe por héroe, en busca de su deseo.

Referencias

- Freud, S., (1984) Carta a Romain Rolland (Una perturbación del recuerdo en la acrópolis) (1936), Sigmund Freud. Obras Completas. Volumen XXII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S., (1984) Carta a Romain Rolland (Una perturbación del recuerdo en la acrópolis) (1936), Sigmund Freud. Obras Completas. Volumen XXII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S., (1984) Más allá del principio del placer (1920), Sigmund Freud. Obras Completas. Volumen XVIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S., (1984) Introducción al Narcisismo (1914), Sigmund Freud. Obras



DIOTIMA

Completas.

- Volumen XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores.



Narcisismo y transferencia: El paso del yo al otro

Por: Sofía Mota García

Resumen

Desde *Introducción al narcisismo* (Freud, 1914) puede verse cómo se gesta la psique en relación con el mundo interno y externo, el principio del proceso de subjetivación. Por otro lado para Lacan la transferencia implica la necesidad del otro, ya que se ve interpelado a un Otro atravesado por el deseo, es más que la repetición de la cadena de significantes del sujeto, habla en esencia de la necesidad de Otro que puede escuchar el deseo, lugar que también busca ocupar el analista, ya que no hay transferencia si no hay alguien que escuche.

Por tanto, en el presente ensayo busco dimensionar el papel de lo Otro en términos del narcisismo primario y su paso desde completud omnipotente que viene previo a la subjetivación según Freud y cómo desde ese momento fundante puede articularse una secuencia que resuena en el hacer analítico.

Posteriormente, enmarcar el hacer creativo de la transferencia, porque “Si la reproducción es una reproducción en acto, entonces hay en la manifestación de la transferencia algo creador” (Lacan, 1960), para crear tiene que haber otro que escuche y qué es lo que se crea, si desde la relación analítica se trabaja en primer término con el Eros del paciente, aislarse con él para enseñarle lo que le falta (Lacan, 1960), como si desde cierto vacío hubiera algo que puede recuperarse y crearse.

Palabras clave: transferencia, subjetividad, narcisismo.

Desde el narcisismo primario puede rastrearse uno de los momentos fundantes donde de modo casi mitológico comienza a fundarse y a jugarse cómo se dará esa diferenciación y qué mensaje dejará su huella. El cuerpo materno es quien ha producido a la cría, que hasta entonces previo al nacimiento había tenido el papel de ser una especie de apéndice, madre y feto habitaban el mismo cuerpo. Cuando el feto ahora se llama bebé, tiene su propio cuerpo independiente en términos de singularidad corporal pero dependiente por completo de aquellos que asuman su cuidado.



En ese sentido, y como otros autores indagarán a mayor profundidad, no es original ni a priori la diferencia entre mundo interno y externo, o cuerpo propio y cuerpo ajeno, incluso el deseo propio vs el deseo de otro.

Si bien la madre o quien haya alojado en su gestación al bebé y éste ya no son parte del mismo cuerpo, en términos psíquicos no se ha fundado todavía la diferencia entre el adentro y el afuera, como tampoco se ha instaurado un yo, es decir estamos hablando de tiempos casi prehistóricos en la formación del sujeto.

Por tanto, la relación con la función materna (puede ser diferente quien gesta que quien materna, pero no deja de ser verdad que en un primer momento cada cuerpo estuvo en otro al que perteneció) es quien irá dando indicios que le darán formato a cómo será formada la psique como tal, y esto se da a través de cómo humanice e interprete el deseo del bebé, de su Majestad el bebé, que hasta ahora sólo tiene noticia de sus propias incomodidades y necesidades y los primeros indicios de lo pulsional, pero es la madre quien lee y decodifica sus malestares para codificarlos a través del lenguaje, que en el futuro será adoptado por el bebé a través de las posibilidades de la simbolización.

Como siguiente paso, está la elección de objeto, que también marcará una diferencia con las futuras elecciones de objeto y en las que nuevamente se juega la autorreferencialidad vs aventurarse hacia la diferencia.

todo ser humano tiene abiertos frente a sí ambos caminos para la elección de objeto, pudiendo preferir uno o el otro. Decimos que tiene dos objetos sexuales originarios: él mismo y la mujer que lo crió, y presuponemos entonces en todo ser humano el narcisismo primario que, eventualmente, puede expresarse de manera dominante en su elección de objeto. (Freud, 1914, Pp. 85)

En ese sentido, esos dos caminos más allá de las futuras repercusiones que la elección de objeto junto con otros factores devengan, es importante fijarse que la elección de objeto es una “decisión” entre la mismidad y la diferencia, de la que también se desprenden diferentes juegos en los mecanismos de identificación que irán dando paso y formato a muchas otras cosas dentro de la vida psíquica.



Reconocer la mismidad de uno a través de la “mismidad” del otro cuando la elección de objeto es hacia el padre en el caso del niño y de la madre en el caso de la niña (con algunas críticas de por medio que podrían hacerse), o rechazar la repetición en el sentido de que en la elección de objeto narcisista la mismidad refiere a escoger a “otro yo, lo suficientemente parecido como para que sea una forma indirecta de seguirme amando”, mientras que la elección de objeto hacia el cuidador de sexo opuesto hace cierto salto (con repercusiones aparentemente positivas después de un Edipo resuelto de modo aceptable) hacia lo radical que es escoger la diferencia, una diferencia que resuena lo suficiente como para ser deseada en tanto diferente.

El yo se funda a partir de la humanización de la función materna, de que les sean traducidos sus deseos contextualizados con la realidad y poco a poco se va integrando esa función mediadora hasta que el yo se construye, es decir, hay algo de la sujeción del sujeto que tiene que ver con el otro (como después será dicho por otros autores pero ya desde este texto es así), y en términos de elección de objeto puede pensarse que tiene sentido escoger la diferencia (desde el niño varón que escoge a la madre) si la diferencia es quien te hizo ser, dicho con cierta paradoja.

Aún si la mismidad o alteridad en términos descriptivos que se convierten en simbólicos dotan de contenido a la elección de objeto, finalmente es desde el afuera que la vida es mantenida, aún si en un primer momento no se comprende desde la perspectiva del bebé (y quizá hasta cierto punto también de la madre en algunos casos) que son dos cuerpos separados, que venir a nacer es ahora estar dotado de singularidad, la integración sólo es algo que se podrá experimentar con sus simulacros pero nunca más de modo existencial.

Sin dejar de mencionar la fuente de libido que siempre se mantiene en la persona como parte de la autoconservación, eso implica que el sujeto mantiene su singularidad, que se afirma.

El paso del yo al otro en la transferencia implica que para el analizante se juega la elección de objeto (o eso entra al campo de juego también) pero más allá de eso, tal como lo marca la libido original, se debe mantener una cierta separación, es decir, el asunto no es que el analizante ahora se incorpore al analista, no es un asunto regresivo, no es la búsqueda por hacer que funcione hasta donde sea posible que se borre la diferencia entre dos, no es la vida fetal ni la asimilación de la oralidad que también participa, a mi parecer, como rasgo en la recepción del analizante hacia el



analista, y hago hincapié en la oralidad porque me parece que es lo primero que se juega en el paso del yo al otro, o en otro sentido, en la individuación y sus implicaciones.

La nutrición es también la primera operación que deja de darse en la fusión entre madre y feto y es ahora algo que se da entre función materna y bebé, y la nutrición como incorporación es también lo primero que deja de ser en términos de cuerpo físico, la gestante no reabsorbe al bebé, y el bebé una vez fuera tampoco puede ser reabsorbido, aunque sí en términos psíquicos desde la madre, y desde la perspectiva del bebé la madre sí está “absorbida” por él, hasta que comprende que no es así.

Regresando a la transferencia, desde la oralidad se puede decir que el analista sí irá a nutrir al analizante, en el sentido de ayudarlo a conocer su deseo, sí hay algo que hará por él, a través de su interpretación, pero no es la madre que lo acompañará nuevamente, y en ese sentido intervenir en el otro no es resolverle la vida a través de anularlo en una posición infantil, sino que en todo caso una parte de esa oralidad primaria permitiría que el analizante sea receptivo a gestar por sí mismo, o a gestarse por sí mismo incluso, en el sentido de que mantiene su agencia, no es la persuasión ni el tratamiento moral de la prehistoria del psicoanálisis, es una nutrición mediada, distanciada pero lo suficientemente involucrada como para producir efectos.

Y en ese sentido, la oralidad se vuelve paradójica porque aunque sí es el analista quien “alimenta” el deseo del analizante al sostenerlo y al facilitar que su deseo se vuelva más articulable, por otro lado lo que finalmente le da es un espacio-para, y le regala algo que es más bien un envoltorio vacío, porque es la falta lo que viene dentro, el analista le enseña lo que le falta (Lacan, J.,1960). Y es desde ese regalo vacío que se permite el movimiento.

Así como la censura onírica tiene la capacidad de ocultar pero es creativa en su forma de mostrar lo ocultado, el analista también es creativo al transitar por entre los caminos a los que lleva el análisis pero también con el espacio analítico como tal, porque el analista se juega también a sí mismo y en ese sentido, como comodín que permite sostener el deseo del analizante, se recrea a sí mismo, versiones que son y no son él mismo, no lo son porque son sólo avatares que sirven como plataforma para el análisis, pero son personajes que no podrían existir si el analista no se prestara a encarnarlos, y hay siempre algo propio en la forma de hacerlo, el analista no deja ser también un



sujeto que echa mano de su propia historicidad para permitir que el deseo del otro sea desplegado para su comprensión y reelaboración inclusive.

El paso del yo al otro desde el narcisismo primario es la fundación de la subjetividad, en el sentido de que mundo interno y externo se separan. El paso del yo al otro en la transferencia no es solo la retroalimentación en el diálogo entre analista y analizante, sino desde dónde y cómo se juega esa retroalimentación.

Porque no es un diálogo cualquiera, si se piensa en el paso de un inconsciente al otro, y que no es controlable por el analista porque hay "inconsciente de reserva", desde esa perspectiva es una especie de meta-diálogo, del que el analista, habiendo pasado por un "análisis didáctico", presente y desde cierto instinto utiliza a su favor, como un mago que manipula fuerzas sutiles invisibles.

En la relación entre analizante y analista se entiende por qué algo del analizante fluye hacia el analista, no solo porque es hacia él hacia quién se vierten los contenidos en más de un sentido, también porque en esa "comunicación entre inconscientes" algo se filtra hacia y dentro del analista, que desde su "deseo del analista" aprende a colocar en un lugar que permita que el deseo protagónico sea el del analizante.

Por eso el trabajo analítico tiene que ver con el paso del yo al otro, no sólo como individuos o sujetos de deseo, sino que pasa a ser el deseo del analizante vs el deseo del analista como función, pero el deseo del analista se trata de "no desear" para que los deseos no compitan, el tránsito implica que el del analizante hacia el analista algo fluya, resuene y sea devuelto, es decir, no está presente la alteridad del analista como persona o como sujeto, sino una alteridad que tiene que ser radical para que el deseo pueda ser escuchado en su singularidad, pero que no es hablarle al vacío o a lo sublime sino que la escucha que da el analista como gran Otro al recibir el deseo del analizante en un segundo momento deja de ser tan impersonal y algo de la contratransferencia ayuda a humanizar el deseo escuchado, como haría la madre con el bebé, pero desde una posición completamente diferente.

En ese sentido, recordando la fundación del yo desde el narcisismo primario, puede entenderse cierto símil con la función del analista, porque el analista también ayuda a traducir el



deseo, a simbolizarlo por medio de la palabra, y en otro tiempo parecía que el lenguaje tenía que ver con expresar algo hacia otro, pero en el análisis el lenguaje es para responderse a sí mismo de alguna forma, a través del otro, algo del afuera va hacia dentro.

Pero también en sentido opuesto al narcisismo primario, la función del analista sí humaniza pero no para dar formato como lo hace la madre, no para ayudarle a mitigar la sensación de falta por ilusorios momentos, sino para arrinconarlo con ella. No es la humanización de saber que hay otro que te cuida y te resolverá, sino la humanización que hay en confrontarse con el propio vacío.

En ese sentido, lo que he llamado antes alteridad, hablando de mismidad vs alteridad, es lo que se equipara con el gran Otro, como alteridad radical, que se puede pensar asiendo también el “inconsciente de reserva” que menciona Lacan, en cuanto a que hay un sitio que siempre se mantiene oculto, casi ajeno pero paradójicamente muy personal, una oscuridad de sentido personal, y es otro espacio que considero que permite el movimiento en la situación analítica porque ese pequeño abismo parece permitir que se mantenga cierto halo misterioso en la que entonces siempre haya algo que identificar o reconocer entre la oscuridad, el juego no termina para ninguno de los dos (como ya se ha mencionado en textos como *Análisis terminable e interminable* de Freud, 1937).

Además, en la fundación del yo, que en el futuro aprenderá a mediar entre mundo interno y externo a través del principio del placer y de realidad, se puede pensar curiosamente en una pequeña historia armada lógicamente, donde el narcisismo primario implicó la separación entre bebé y madre, y de alguna manera la experiencia de “darse cuenta” de que hay otros y que no se es omnisciente ni omnipresente, y en última instancia concebir la diferencia en los términos más abstractos, y posteriormente esa fundación del gran Otro que muy a duras penas se irá haciendo claro de modo vivencial para el infante, es también el gran Otro que después el analista encarna para nuevamente permitirle humanizar su deseo, es decir, la experiencia dolorosa de saberse no unido a la madre, en otro momento es de alguna manera la salvación amorosa en la situación analítica.

Para concluir, menciono que el ser creador o el hacer creativo de la situación analítica está precisamente en pensar que lo que concierne en la transferencia sería el Eros del analizante (Lacan J., 1960). Es interesante preguntarse de qué manera el Eros se cuele por muchos aspectos, porque



es también a través de una relación erótica, sobre el otro, que el analista ayuda al analizante a conocer su deseo.

Es creativo en el sentido de que lo erótico implica lo múltiple tanto como la escucha requiere que haya Otro, entonces el espacio analítico crea plataformas para recibir el deseo, crea una relación de un Eros personal e impersonal que fluye hacia el analizante, crea también espacios como huecos para el movimiento, y se recrea a sí mismo en lo que le impliquen los vestigios de quienes han pasado por sus canales.

Referencias

- Freud, Sigmund (1914). *Introducción al narcisismo* en Obras completas tomo XIV. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Lacan Jacques (1960). Seminario VIII La transferencia. Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Laplanche Jean y Pontalis Jean-Bertrand (2004). Diccionario de psicoanálisis. Paidós. México



La educación en línea, de lo imposible a lo posible

Por: Yenny Aguilar Castro

Resumen:

Mi objetivo, tiene la intención de mostrar algunas reflexiones que me han surgido a lo largo de mi práctica como tutora, en Prepa en línea SEP (6 años). Es importante situar mi ensayo como base, en la educación en línea y la experiencia que he obtenido como tutora vinculada con el psicoanálisis.

Palabras clave: educación, estudiantes, subjetividad, psicoanálisis.

Deseo invitar a la reflexión sobre qué es la educación en línea y con ello, ver las posibilidades de continuar con una educación, además analizar algunas interrogantes ¿Será posible acompañar al estudiante en la reconstrucción de su deseo como sujeto? Pensado en la distancia física (virtual) que separa al tutor del estudiante ya que la atención no es presencial.

¿Es posible lograr una proximidad que inquiete y movilice a los estudiantes a continuar, buscando su lugar, sus intereses, su deseo en su vida?

La intervención que he generado como tutora me ha permitido ver que los efectos, por ejemplo, los estudiantes se sienten escuchados y acompañados; logran además ubicar un lugar seguro donde abordar sus problemáticas, refieren sentirse mejor, después de las sesiones de tutoría, menos pesados o angustiados, esto permite que muchos de ellos continúen sus estudios y vean a su tutor como una red de apoyo, finalmente egresar de su prepa en línea.

Ese contacto permite crear cercanía y escucha, tomando en cuenta que un sujeto está del otro lado con su propia subjetividad, su verdad.

Recuerdo que años atrás se tuvo ciertas negativas, desconfianza a la enseñanza virtual, se argumentaba que la adquisición de conocimiento y el saber, se daba, sólo a partir de la interacción de los cuerpos y la presencia siempre guiada por un profesor, sin embargo, hemos venido transitando por esa idea, el día hoy es una realidad, que la educación virtual es una opción de generar redes de apoyo y de enseñanza.



Lo que lleva a visualizar, el reto de no involucrar los cuerpos uno a uno en el aula, a no tener esa presencia del profesor, directa, para aclarar cualquier pregunta, el tema del tiempo se vuelve asíncrono, se puede avanzar en entregas de actividades, llevar fuera de un salón ideas y proyectos, sin presencia de un guía.

Es cierto, que la educación involucra el cuerpo, lo social, la dirección de un otro percibido en el lugar del “sabio”, quien brinda el primer contacto con el saber y el conocimiento.

La ruta de un aprendizaje en línea marca caminos muy diferentes, para el estudiante y también para el profesor, por ejemplo: primero es la renuncia a tener puesta la mira en el profesor y buscar a otro como punto de partida. Segundo, a perder una figura de autoridad, un tanto padre o madre, que en la cercanía haga correcciones más allá de los exámenes o ejercicios de manera puntual. Pero que daba la certeza de que profesor tenía las respuestas.

El trayecto de la educación en línea nos invita en primera instancia a una lectura y reflexión de los contenidos con los que se encuentra el estudiante libre a que el estudiante, se encuentre con la duda y la(s) pregunta(s) de lo que antes se explicaba en un primer tiempo por otro. Ahora el conocimiento, aprendizaje, es a partir de lo que se llama autogestión, en este primer momento, el sujeto abraza su deseo, un tanto solo o desorientado, no sabe qué va a encontrar, preguntas o respuestas, por lo tanto, el encuentro con el profesor (asesor) se vuelve un ejercicio de reforzar, de comprender, aquello con lo que el estudiante se tuvo que encontrar primero. Ese encuentro lo viven con muchas expectativas. El estudiante puede pasar de la angustia de no sentirse reconocido como un sujeto, sino como un número más, alguien que desaparece por medio de este mecanismo de estudio, por lo tanto, no solo es la necesidad de llevar a cabo un “pendiente” (sus estudios) que en su vida lo haga pensarse en sí mismo, de otra manera, con esa ilusión de completar un algo que le faltaba. Por lo que está angustia puede estar relanzando a los sujetos.

El sentirse solo en ese proceso justo puede hacer que el estudiante abandone el deseo de aprender o estudiar. De igual manera puede estar deseando que esas figuras académicas, sean parte de testificar ese proceso. Es importante que la dinámica de estudio, en dicha plataforma el estudiante no es visto, la imagen de cada estudiante es en realidad un enigma, hay quienes nunca abren su cámara, o no son escuchados. Por lo tanto, este proceso de estudio puede tener esa



paradoja, por un lado, la angustia de ser visto y escuchado, pero por otro la de no ser más que un número y no un sujeto deseante.

Por lo tanto, en primer plano aparece la plataforma donde se descargan los contenidos y posterior, el encuentro con otro que ya no es más el protagonista (profesor), ahora es una pieza más dentro de una comunidad de aprendizaje. En prepa en línea SEP, se llaman (Asesor, ADD, Tutor, SAME, APT, entre otros.)

Se presenta una lucha donde el estudiante insiste en seguir colocando a los asesores (profesor) en ese lugar de protagonista, sin saber que él es quien YA hace uso de ese lugar, desbanca a esa figura del saber y, porque no decirlo también, de padre.

Hay un gran movimiento en todo ese sistema educativo que anteriormente se reconocía como el único. Este proceso lo podríamos nombrar como un desencuentro, no más ese encuentro paternalista.

Se habla de una educación en línea que ha pasado y pasa por ese desapego de lo conocido y da un salto a una comunidad que busca seguir acompañando a los estudiantes y seguir haciendo formación e investigación, pero para muchos estudiantes es vivido con mucha soledad y puede sentirse aislado.

Para muchos estudiantes esto es solo parte de un proceso de adaptación y afortunadamente continúan. Como tutora, es necesario transmitir que esto es parte de un proceso de adaptación que finalmente van a superar y lanzar esa apuesta por ellos mismo, mi trabajo se centra principalmente en que sientan y crean que yo estoy para acompañarlos. Es invocar un acto de fe en ellos, que los haga sentir que son UNO que cuenta, QUE NO ES INVISIBLE y en un segundo momento que este proceso los lleva a colocarse en otro lugar.

“El valor de un país se mide por la centralidad que ocupa en él la existencia de la escuela. También en términos de inversiones, por supuesto. Especialmente en un momento como este donde el riesgo que todos sentimos es el de no tener futuro. La existencia de la escuela contribuye de manera decidida a hacer existir el futuro”. (*Recalcati, 2021*)

Uno de los retos que tenemos todos los agentes educativos será, mantener la esperanza en un futuro, mediante un acompañamiento cercano, empático, de respeto, donde podamos dar pie a



escuchar los deseos de nuestros estudiantes, mediante encuentros con un tinte de afecto que permite rodear la ausencia de esa figura, antes presente, lo que hacía sentirse más conducido y al parecer de ciertas certezas.

Ahora nos encontramos con una oportunidad en el tema educativo que permite valorar y reflexionar la manera de hacer las cosas distintas, partiendo de la producción de un espacio de aprendizaje, de conocimiento donde sean posibles los diálogos y una escucha activa.

Un poco de lo anterior me lleva a pensar en lo que Recalcati llama La generación Telémaco donde coloca al estudiante sin un padre que lo guíe, donde este no reconoce esa función del padre. A partir de aquí exploro la historia de Telémaco un hijo que no conoce a su padre, el joven cuenta ya con 17 años de edad, y manifiesta poca esperanza de tener un encuentro con su padre y en vías de ser asesinado por los pretendientes de su madre Penélope buscando estos hombres en el reino de Ítaca. La Diosa Atenea observa las injusticias por las que pasa Telémaco, y se compadece de él y de su padre Ulises, enviando ayuda a su padre e inspirando al hijo a salir del recinto materno.

Me gustaría destacar que al parecer tras esa ausencia de su figura mítica (padre) hay efectos en este chico (Telémaco), tal vez me atreva a decir, se muestra con una figura con poca energía, confianza, valentía y sin ocuparse de él, de su deseo, un tanto perdido.

Cuando se aparece la Diosa Atenea, disfrazada de un viejo llamado Mentos, inyecta en Telémaco una especie de valor, de fe, o esperanza, dando noticias, de que su padre no es un mito sino que está vivo, es aquí cuando lanza la invitación a emprender una búsqueda.

Así es como Atenea provoca que el hijo de Ulises se desprenda de su casa y genera una distancia de su madre, por si fuera poco deja de estar a la vista de los pretendientes de la madre y el riesgo de ser asesinado por ellos cesa.

Ese extranjero llamado Mentos, le da un sentido, un consejo:

“déjate de niñerías que ya no es tiempo”, "sé fuerte para que en el futuro te elogien”.

Quizá esa imagen de Atenea me provoca pensar en la intervención que como tutora se tiene con aquellos estudiantes, me inspira ese movimiento que logra la diosa, me conmueve pensar que esa figura logre generar en el chico efectos que cambien su posición ante él mismo y ante los demás. Sin ser el padre, Atenea logra realizar que se despierte en Telémaco un deseo. El tutor por



ejemplo puede ser una figura que en el mejor de los casos funja como un soporte para que estos estudiantes se vivan, escuchados, contemplados y con alternativas.

Desde el psicoanálisis se cree que “Lo que da forma a la vida es la realidad del trauma: la tarea de la escuela debe ser integrar este trauma en la enseñanza. ¿Cómo? Por ejemplo, demostrando que siempre se puede hacer algo generativo con lo que está ahí. Ser testigo de que el deseo es más fuerte que el miedo, más fuerte que la resignación, más fuerte que la turbia tentación del victimismo”. (*Recalcati, 2021*)

Es por eso que la imagen de Atenea, me inspira en ver posibilidades en una figura, que sin ser el padre movilice al sujeto a la búsqueda a dejar papeles conocidos por otros que el mismo sujeto no se creía.

“El Hijo de Ulises y Penélope. Al principio se muestra tímido, carente de energía y de la resolución de su padre, pero, al final, termina sorprendiendo a su madre al tomar las riendas de la casa y luchar contra los pretendientes”. (*Comesaña, 1910*)

A lo largo de 6 años de trabajo observó el efecto que tiene mantener una educación en la vida de cada sujeto, no solo le da el sentimiento de que avanza, que se perfecciona, que se vacía de ideas e historias y a la vez le permite seguir construyendo.

A continuación comparto algunas reflexiones de varios estudiantes que terminan en el 2022 su prepa en línea SEP dicen:

“Emoción indescriptible, no pensé que lo podía lograr, con esta modalidad podría aprovechar mejor mi tiempo e innovar en cuestión tecnológica”.

Natalia Belén Valdez Sánchez

“Me ha ayudado ha mejorado en mi trabajo. Quiero mejorar el nivel dentro de la empresa, quiero estudiar en la universidad a distancia y el politécnico”

Iván Benavides Salazar

“El 71% lo hacen en un sistema en línea y el 10 % de manera presencial”.

“Yo también tengo familia, esposo y dos hijos una de 2 y 3 años, en el kínder ha sido un rollo y me han dado ganas de tirar la toalla. El trabajo ha sido muy emocionante y muy



satisfactorio, pero muy difícil está trayectoria por tener hijos pero quiero seguir estudiando en la universidad.”

Lesli Elizabeth Aguirre Gómez

“Me encuentro entusiasmado, es un logro, un triunfo, es una meta alcanzada y no fue nada fácil por todas las actividades que realizar, cuidar de la familia, del trabajo, la casa, la escuela, pero aquí estamos disfrutando de este momento, listos para un próximo paso.”

Mi opinión sobre la práctica tutorial, considero que son una parte fundamental, ellos nos calman mucho con sus tutorías, el programa que llevan para que trabajemos en la mente y en la respiración, en todos esos ámbitos nos ayudan muchísimo, al menos a mí en lo personal, uno de ellos es el PARA. Recuerda uno todo el trabajo que ellos vinieron haciendo con nosotros.

Gabriel Hernández Ramírez

“Valió la pena el esfuerzo porque la preparatoria lo vale y cierro un círculo que dejé abierto hace muchos años, pero hoy es mayor la motivación que el cansancio y soy feliz.”

(Egan, 2013) (Riposati, 2012)

Cuántos de estos estudiantes necesitan este espacio de estudio, de este acto académico, para verse a sí mismos, como algo más, que un hijo o un padre, madre. Este ejercicio considero, le permite al sujeto relanzar su deseo y una apuesta por él.

Prepa en línea, puede ser para muchos estudiantes, el levantamiento de ese punto que dio pausa, a su deseo y reactivar, o crear algo más en su historia de vida, mirarse con ese dilema, de hasta dónde puede llegar, si ya superó lo que hace años no se logró concentrar, permitiendo reencontrarse con eso que en momentos parecía olvidado, desde algunas experiencias, refieren algunos estudiantes, el seguir educándose les permite. Corregir, replantear lo que quieren y lo que dejaron paralizado su deseo y puede dar pie a continuarlo.

Por otro lado, Françoise Dolto:

“Jacques Lacan es fundamentalmente freudiano cuando afirma, citando a Hegel, que “el individuo que no lucha para ser reconocido fuera del grupo familiar, no alcanza jamás la personalidad antes de la muerte”. (Françoise Dolto, 2010)



Dentro de las perspectivas de MCCEMS, Marco Curricular Común de la Educación Media Superior, en el Foro dialoguemos, la Mtra. Claudia Ivette Gamboa Salado, menciona que durante la pandemia se ubicó el 87% de jóvenes con necesidad de apoyo para gestionar sentimientos difíciles o estrés, pero no pidieron ayuda. Sí consideramos que el tutor en línea tiene la posibilidad de brindar una contención dentro de sus grupos, generando líneas de trabajo, ubicando la cercanía y escucha activa, es posible considerar que nuestra población estará con mayores recursos para sostener dichos momentos de angustia.

Dentro de este punto es importante reconocer que la labor de un tutor con un número extenso de estudiantes, limitará la posibilidad de generar esa red de conexión y cercanía, por lo tanto, será quizá este un punto de capitón donde se tenga que visualizar algunos ajustes.

Continúo con la ponencia de la Mtra. Gamboa:

Refiere que un propósito de la educación para la salud, es necesario no quedarnos con transmitir información, sino crear estrategias que motiven y “fortalezcan” a los estudiantes. Desde el psicoanálisis miraría esta postura un poco comparando con lo que dice Dolto:

El saber se remite a la instrucción, al material aprendido por obligación, de manera sistemática. El conocimiento está del lado de la creación, del deseo del sujeto. Para Françoise Dolto, la cultura es fundamental, pues estimula las pulsiones parciales, el placer de ver, de oír, de tocar, de jugar y de saber usar su cuerpo (Berthaud, 2008)

Mi apuesta es pensar que en la educación, no está todo dicho, debemos reconocer qué el mundo ha cambiado y por lo mismo la forma de percibir y vivir la educación no es la excepción. Al reflexionar sobre el papel de los docentes, o tutores observó la cercanía que tienen con los estudiantes, por lo tanto, en ellos se centra el seguir manteniendo ese lazo social, donde el sujeto puede seguir recibiendo una mirada y una escucha con la finalidad de continuar con lo que nos hace ser sujetos de lenguaje y no máquinas autómatas, conservar dicha palabra será la diferencia de nuestro vínculo humano, seguimos haciendo lo que podemos por la educación, con lo que se tiene, con estas modificaciones es necesario estar atentos a las oportunidades y retos que van surgiendo en la educación en línea.

Veo el efecto de un acompañamiento cercano y afectuoso donde se ven sujetos y se reconocen egresados.



Pienso en la analogía de tener una extremidad con un postizo, desde la Real Academia el significado de esta palabra. Colocación o sustitución de un órgano, una pieza o un miembro del cuerpo por otro o por un aparato especial que reproduce más o menos exactamente la parte que falta, es decir, sin ser su brazo o pierna, funge una función que puede permitir al sujeto se mueva o logre sus acciones muy semejantes a las naturales. Me pregunto si justo eso es lo que puede aportar el tutor en línea a los estudiantes, no será su profesor, o padre pero si tiene la posibilidad de ser un postizo, que permita que el estudiante se ubique dentro de su subjetividad en un lugar distinto al que tenía.

El psicoanálisis puede hacer una aportación significativa en el campo de estudios en línea y puede construir cierta cercanía con el sujeto (estudiante) la cual le permita reconocerse a sí mismo y con suerte vislumbrar su deseo, la mirada y la escucha, pueden lograr efectos en nuestros estudiantes que bien vale la pena seguir intentando, una intervención con estos tintes de un análisis y reflexión en nuestro actuar cotidiano.

Pareciera que todo se confabula para buscar una educación más centrada en el conocimiento, donde el tema de la salud emocional es base en el aprendizaje, por lo tanto, será necesario seguir la pista de esta forma de educar para ver los resultados de todos estos cambios a los que nos enfrentamos, estar atentos de nuestra intervención en la educación, reconocer que cada sujeto viene con su propia historia y sus propios deseos será un punto de partida.

“El trabajo educativo tradicional, habitualmente, preconiza un estado de quietud, como un lago de aguas peligrosamente estancadas. Desde el silencio no se cuestiona nada, no hay revueltas ni disturbios. Las pasiones duermen sin soñar” (Tres Borja, 2012).

Referencias

- Berthaud. M (2008). Educar, según Françoise Dolto (1908-1988). En Ethos educativo. No. 43. Págs. 138-150.
- Egan, G.. (2013). El orientador experto. Grupo Editorial Iberoamericana
- Esteve, José Manuel (1994). El malestar del docente. Editorial Paidós
- Recalcati, M. (2016). La hora de la clase. Editorial Anagrama
- Recalcati, M. (2014). El complejo de Telémaco. Editorial anagrama



- Recalcati, M. (19 de enero de 2021). Didáctica a distancia. Orizzonte Scuola Notizie. Obtenido de <https://www.orizzontescuola.it/didattica-a-distanza-recalcati-ammiro-i-molti-insegnanti-che-lhanno-dovuta-utilizzare-una-riflessione-tra-crisi-e-prospettive-future-intervista/?fbclid=IwAR1pyhicSAn598sUAjc-R5X13jLzRFvimc0y7UUR666ZNIaz4xzsV6gtB10>
- Tres Borja, I. (2012). Sobre la educación y el psicoanálisis: de lo imposible a lo posible. Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente SPYPNA no. 54. ISSN: 1575-5967, disponible en: <https://www.seypna.com/documentos/PSIQUIATRIA-54.pdf>
- Mcanally-Salas, L. (2007). La educación en línea, su complejidad y las instituciones de educación. Portal Educativo de las Américas. Recuperado de: <https://recursos.educoas.org/publicaciones/la-educaci-n-en-l-nea-su-complejidad-y-las-instituciones-de-educaci-n>
- Riposati, G. (2012). Cuerpos que buscan Escritura. *Conversación anual del instituto clínico*, no. 79.
- Domiplay. (06 de junio de 2021). Becas de educación [vídeo]. youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=oX4b-BeRqac>
- Fuego Cruzado. (2 de marzo de 2021). La enseñanza en modo covid [vídeo]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=G3AnxeUwRs>
- Homero. La odisea Canto I Concilio de los Dioses (video). Youtube, Obtenido de <https://youtu.be/htL1jJePVpk>
- Álvarez C. Las aventuras de Odiseo Obtenido de <https://academialatin.com/literatura-griega/odisea-homero/canto-tercero-telemaco-pilos-nestor/>



Demanda y deseo: de las siete lecturas que hace Lacan en el caso sesos frescos.

Por: Carlos Alan Saucedo

Resumen

El presente ensayo parte de la abstracción en las conceptualizaciones que realiza Lacan respecto en el caso sesos frescos de Ernest Kris, las menciones que hizo Lacan tienen lugar en cinco clases de sus seminarios (que abarcarían del periodo del 1953-1954 hasta el 1962-1963) y dos artículos publicados en sus escritos, siendo diferentes lecturas con respecto al caso y donde podríamos ubicar las coordenadas del deseo, demanda y Acting Out para una reflexión del aporte que realiza Lacan al campo psicoanalítico.

Palabras claves: sesos frescos, deseo, demanda, Otro.

Desde que la vida anímica de la persona comienza, se verá sujeto a los efectos del significante, generando así una búsqueda por satisfacer una demanda a la falta, una falta que ha sido impuesta en primer momento por la presencia de objetos dentro de la vida de la persona y en un segundo orden por aquellas representaciones del orden simbólico, es por tal motivo que una cualidad del artefacto analítico sea generar en el consultante un corte, para poner de manifiesto al sujeto ante la falta y así trasladar la demanda imaginaria a una que se aproxime ante el objeto causa de su deseo.

Dentro de la enseñanza de Lacan nos encontraremos constantemente el señalamiento que realiza con respecto a la praxis analítica, un trabajo que realiza una persona para generar un saber de si, un saber que se aproxime a la verdad que no ha sido dicha, que queda dentro de la escena del acto analítico, donde yacerá el deseo por parte del sujeto.

La crítica que realiza Lacan a los analistas contemporáneos no es del todo menor, puesto que se entendía el análisis como un reforzamiento a las instancias del Yo frente al Ello, el Superyo y la realidad exterior, un saber de si un ser del Yo, sumada a un fin de análisis solo podría ser consumado cuando el paciente lograba una identificación con el analista, esto generaba que el



análisis se redujera a una acción normalizante, de tinte moral, donde lo que predominaba es una instancia imaginaria y prejuicios por parte de los analistas en referencia a las actividades que realizaban los pacientes que acudían a la sesión, esto daría cuenta de que el psicoanálisis se estaba tornando en una pedagogía, quedaría entre el deber y hacer que el paciente sea consciente de lo que hablaba.

Dentro de la diferenciación conceptual que hace Lacan, con las otras prácticas que se realizan a partir de los posfreudianos, será mencionar que lo que ocurre dentro del tratamiento está dirigido a la posición del analista y este deberá servirse del deseo por analizar para poder arrancar el motor del análisis, la transferencia, jalar con este el deseo del analizante por conocer de su deseo, y este sea analizado, será entre muchos puntos exponer a la persona ante la falta para poder despojar de las ataduras, en comparación a la clínica posfreudiana que lee que el espacio analítico es un momento donde el paciente tendría que generar acciones que son repeticiones de sus primeros objetos de amor, es entonces que se hablaba como una propuesta terapéutica orientada al bienestar de la persona, dicho de otra forma lo que se espera del paciente es que repita todas aquellas acciones, dentro del análisis, que en su vida cotidiana le generan malestar.

Es por eso que cuando Lacan apunta que “el deseo es el deseo del Otro” (Lacan, 1959 [2014]) es porque ese deseo pertenece a una estructura que relaciona al sujeto con la palabra, es decir el deseo del sujeto está estructurado por el deseo del Otro, por todos aquellos significantes que el sujeto puede hablar, que ha adoptado para poder articular de alguna forma lo que entiende por su deseo, puesto que ha quedado alienado por lo que en ciertas expresiones hacen referencias a la realidad.

Siendo que el neurótico resiste a ser analizado y que una interpretación por parte del analista, del todo apresurado, puede conducir a una acción por parte del analizante, que deja de manifiesto algo de la fantasía del analista. En el escrito: “Respuesta al comentario de Jean Hyppolite” del 10 de febrero de 1954 será la primera mención al caso de un análisis que retoma Ernest Kris de Melitta Schimideberg, un paciente que no puede publicar, que piensa que sus ideas son parecidas a varios escritos, Kris lee de Schimideberg que cataloga el caso como una persona que robaba golosinas de niño y eso que fue aprendido de niño ahora lo repite en su vida adulta robando ideas, Kris decide en su intervención tomar el escrito, leerlo y decir al paciente que todo



cuanto está en su obra no justifica que conduzca al plagio, el paciente decide comentar que cada que sale del consultorio camina por los restaurantes y decide comer su platillo preferido: sesos frescos.

¿Qué es para Lacan la reacción que tiene el paciente en relación al analista y cuál es su implicación para poder orientarnos al deseo? Como se menciona todo acto es dirigido a la posición del analista, esta acción por parte del paciente será leída por Lacan como un Acting Out, siendo que la persona que realiza esta acción, Acting out, es dirigida a alguien, podríamos apuntar una acción del orden Inconsciente frente algo que no es escuchado, pero no solo es la acción en si en el espacio analítico, que más nos podemos pensar, es también ubicar que la función que opera dentro del Inconsciente es del orden lógico y no cronológico, en la clase del 22 de Junio de 1954 que lleva por nombre "Función Creadora de la Palabra" en el Seminario 1 hará una diferencia entre la Repetición y el Acting Out, teniendo como principal factor que la Repetición puede estar dentro del orden del significante, algo que realiza la persona en relación a las diferentes posiciones que puede tener con otro, esto marca que el trabajo que hace el analizante por saber de su deseo sea tenga un efecto fuera del espacio analítico, sin embargo cabe señalar que el trabajo tendrá un sentido dentro del espacio analítico, derivado a la escucha y lectura por parte del analista ante lo que el paciente pueda decir de sí.

Será hasta el seminario 10 en la clase del 23 de enero de 1963 que Lacan haga una contextualización de que se comprende por Acting Out y su diferencia no solo con la Repetición, tomara otro elemento, que es el Pasaje al Acto, para poder hacer la distinción entre un Pasaje al Acto y el Acting Out, la primera es esa incapacidad de poder simbolizar, poner en palabra y llevar a la acción, como la bofetada que propina Dora al Señor K., mientras que el Acting Out es dar cuenta de algo que está dirigido para alguien, la mujer homosexual al caminar con su pareja fuera de la casa del padre, en este tenor, el caso de Kris es el paciente quien ofrece al analista un guiño, un acto a su intervención, que no ha sido escuchada y es por eso que el paciente ira a comer sesos frescos para poder dar cuenta de otra forma de su deseo de plagiar, de colocarse en una posición de plagiador, si bien esta acción pareciera ser un sinsentido, resulta ser un fenómeno alucinatorio, se dirá en la clase del 11 de enero de 1956, una acción por esa interpretación forzada.



Podríamos decir, que en el momento que se instaura la Transferencia y entra consigo la dimensión del Otro, la dimensión simbólica, es el momento de elaborar, de dar cuenta del Inconsciente, la posición que tiene el analizante ante su deseo, que es la apuesta que se genera por un análisis, reconoceríamos entonces que el Acting Out presenta en cierta medida un nivel de interpretación que debe ser elaborada, el Acting out sería un estado más silvestre de Transferencia, ¿Qué guarda el Acting Out en relación al deseo no escuchado en el caso de sesos fresco? Respondería Lacan “El acting out es un síntoma.” (Lacan, 1963 [2023]) como sabemos el síntoma dentro del psicoanálisis se busca ser interpretado, aunque este no sea de forma directa, pero encontramos su relación con la interpretación en la medida que está en puesta la Transferencia y el Otro.

La diferencia entre el Síntoma y el Acting Out radica en su dimensión con respecto a su elaboración en el análisis, el lugar que se le da a la figura del analista y es este, quien dará llevara a una domesticación del Acting Out, para poder generar la presencia de la Transferencia, a diferencia del Síntoma que atravesará otras coordenadas.

Es por tanto que, la realidad del análisis, no se reduce a una mera suerte de repetición de los actos de la vida anímica de la persona a la imagen del analista, esta presencia de demanda de amor, de poner en actos frente al analista es una oferta por parte de la persona que acude a un análisis, que su motivo de consulta tenga que pasar a la demanda simbólica, para que el analista se sirva de la transferencia, sea en esta relación y nivel, circule el deseo, que bien, por medio de las vías que se tienen al Inconsciente sea operante a partir de tiempos lógicos, que es donde este se organiza y opera, si bien el sujeto queda atrapado al significante, este este mismo quien debe dar cuenta, en la experiencia del acto analítico, de su proximidad ante la falta y su relación ante el deseo como punto entre el quehacer psíquico Inconsciente y la realidad.

Referencias

- Lacan, J. (2021). *El Seminario 1*. Ediciones Paidós.
- Lacan, J. (2023). *El Seminario 3*. Ediciones Paidós.
- Lacan, J. (2014). *El Seminario 6*. Ediciones Paidós.
- Lacan, J. (2023). *El Seminario 10*. Ediciones Paidós.



DIOTIMA

- Lacan, J. Consultado: 13 de Noviembre del 2023 *Seminario 14: Clase 13, del 8 de Marzo de 1967* Fuente: <https://www.psicopsi.com/seminario-14-clase-13-del-8-marzo-1967/>
- Lacan, J. (2009). *Escritos 1*. Siglo XXI Grupo Editorial.
- Lacan, J. (2009). *Escritos 2*. Siglo XXI Grupo Editorial.



El sujeto apalabrado

Por: Diana Alejandra Cortés Aguilar

Resumen:

En este ensayo pretendo exponer las rupturas epistemológicas que abrieron paso a la *invención* de un sujeto analizable en la primera época de la construcción del método de Freud (cuando aún le denominaba *psicoterapia*). La pregunta que guía este documento es ¿qué papel juega la figura del *sujeto* dentro del método psicoanalítico? El psicoanálisis se ha servido de muchas teorías del conocimiento como la filosofía, la medicina y la fisiología, pero ha excedido la noción que estas usan para hablar de *sujeto*. Esta concepción disruptiva de la subjetividad sirve, primero para justificar la existencia del método ante la historia del pensamiento de la modernidad y, después, al interior para sistematizar dicho método.

Palabras clave: sujeto, conocimiento, psicoanálisis.

La construcción de esta subjetividad le sirve a Freud para inaugurar un nuevo orden discursivo que se escapa de las concepciones clásicas de la psique humana en tanto que concibe su tratamiento desde lo corporal, lo anímico y lo cultural. Este choque epistemológico es de relevancia incalculable y ha abonado a la inteligencia del tiempo de maneras que hasta ahora siguen siendo polémicas actuales y relevantes. Sin embargo, al interior del método psicoanalítico permanecen algunas cuestiones que es importante actualizar y seguir problematizando.

El sujeto apalabrado

Las rupturas epistemológicas que han dado lugar a la invención del psicoanálisis también han trastocado lo que en el entendimiento occidental se entiende sobre el *sujeto*. Esta figura de pensamiento ha sido, desde siempre, fundamental para el estudio de cualquier orden que involucre las relaciones humanas, los fenómenos y el mundo. Primero Ricoeur y luego Foucault hablan de Freud (junto con Marx y Nietzsche), como uno de los precursores de la crítica a la filosofía de la modernidad y, con ello, a la noción de sujeto. Los autores de la llamada “escuela de la sospecha”



exhibieron la “falsa consciencia” que rige a las sociedades modernas; en su lugar proponen que, en realidad, ni a los sujetos ni a las sociedades las rige la Razón (con mayúscula).

Al psicoanálisis lo guía la *sospecha* de que la relación entre ser humano y razón es una impostura que intenta ocultar a las directrices del inconsciente, mientras que son aquellas las que gobiernan nuestro ser-en-el-mundo. No solo esto, sino que Freud acentúa que el ser humano habita en la ruptura que genera la contraposición entre pulsiones y entorno. Además, desde Aristóteles, ningún pensador había puesto tan al centro el papel de las emociones,³ vitales para el movimiento desde el alma.

Por lo anterior, es importante no pensar la noción de sujeto con la que trabaja el psicoanálisis como el objeto de estudio de un sistema-mundo o como el centro de todo el entendimiento humano, sino como un imaginario ideal que responde a una pregunta mucho más apremiante ¿por qué hago y siento tal como lo hago y lo siento? Dicho de otro modo, el sujeto del psicoanálisis es discursivo y parte de sus fracturas y, por lo tanto, su aparición en el mundo es fugaz e intermitente y se constituye en el acto de la lectura del otro; no se trata, entonces, del sujeto determinante, fenoménico, observable, objetivable de la filosofía o de la ciencia.⁴ “Es inmaterial o más bien textual, no se sostiene en la conducta sino en lo simbólico; por ende no tiene otra consistencia que la de los significantes a los que está sujetado”.⁵

El método psicoanalítico es un conjunto de operaciones con las que se intenta entender los efectos que la neurosis y los padecimientos de la psique tienen sobre el individuo y sus relaciones. No obstante, el origen de este método responde al momento “técnico” y pragmático de su época, y sus primeras experimentaciones son reflejo de la sanitización y la marginalización de las y los enfermos. Esta es una característica de las sociedades en la cúspide de la revolución industrial, que necesitaban de cuerpos sanos y funcionales para mantener la tendencia al progreso. A pesar de esto, Freud rompe con el estudio funcionalista de las patologías y se cuestiona la relación recíproca

³ Las emociones (pathos) son facultades del alma que hacen que se cambien los juicios e impresiones dependiendo del ánimo, y están acompañadas de placer y dolor. Las emociones, decía Aristóteles son movimientos (emotionis) que permiten el reconocimiento del mundo. Freud se aleja de la medicina en tanto que se distancia de la explicación de la patología desde las ciencias naturales y, por otro, se acerca a lo anímico, es decir una explicación independiente de lo corporal que atiende a las funciones vitales y los movimientos del alma.

⁴ Cf. Campanals, Luis, “ ‘Eppur si muove’ Notas sobre el sujeto del psicoanálisis”, *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* 103, p. 162.

⁵ *Id.*



entre cuerpo y alma.⁶ Lo anterior permitió que se reconociera que existe un espacio entre sujeto y fenómeno, una indecibilidad que no se deja apalabrar y que, por lo tanto, ahí es hacia donde se tienen que dirigir los esfuerzos de una disciplina que procura la psique y no al órgano, al enfermo y no a la enfermedad.

La construcción de este método, que tiene como eje la investigación sobre los procesos inconscientes, resulta en una nueva forma de pensar la subjetividad como escisión del mundo del que es parte, pero en correspondencia con este. La patología es, entonces, consecuencia de esta batalla del sujeto que está continuamente rechazando eso mismo que le *acontece*. Por lo tanto, Freud no habla de dos partes del sujeto, sino de una consciencia estratificada que oscila entre lo que desea y lo que le es permitido.

El sujeto, en psicoanálisis, se construye desde la enunciación y la resignificación que explica lo acaecido y lo expectante del sujeto presente. “El análisis como recorrido significativo va produciendo un sujeto que no existe *a priori* como ‘en sí’, que no es unívoco ni inmóvil, sino que ‘va siendo’ ”⁷. En otras palabras, este sujeto se inventa en tanto que es capaz de utilizar el recurso de la palabra para nombrarse.

Este apalabramiento subjetivo trasciende la dimensión biológica, social y sanitaria, y permite introducir la heterogeneidad del sujeto (no somos solo nuestro diagnóstico, nuestro estrato social, nuestro género, etcétera). Al hacer esto, es posible pensar al sujeto no como una forma de vida “implícitamente validada”⁸, indudable, dada y racional. Al contrario, podemos dar cuenta de que la realidad es más bien desoladora y una buena parte de la humanidad se encuentra desprotegida, invisibilizada y sobreseída por el Estado, las instituciones de salud y la cultura.

El psicoanálisis aparece en este momento donde había una falta discursiva para nombrar aquello que se pensaba inmoral, irracional o sin importancia. Consiste pues en una “investigación

⁶ Cf. Freud, Sigmund, “Tratamiento psíquico (tratamiento del alma)”, *Obras Completas I*. En este texto la noción de alma (die Seele) como conciencia, funciones mentales, esencia de vida responde, precisamente, a la necesidad de formular un tratamiento completo que pueda vincular al sujeto, como ente pensante, con el cuerpo y el medio. Todas estas partes (razón, cuerpo y medio) conforman a un verdadero “espíritu en el mundo”, una *psique*.

⁷ Campanals, Luis, *op. cit.*, pp. 163-164.

⁸ Zardel, Blanca E., La constitución o producción de la subjetividad del sujeto desde el psicoanálisis y del sujeto sujetado al discurso de la ‘discapacidad’ ”, *Childhood and philosophy* 12, p. 315.



como tarea de reflexión permanente, del pensar que produce acontecimiento”⁹; es decir, del ejercicio de dar cuenta de lo que no se quiere ver, de lo dicho (y lo no-dicho); es “[u]na historia posibilitadora de experiencia, de instaurar a partir del origen la reivindicación de la experiencia como diferencia”.¹⁰ La noción del sujeto en psicoanálisis significó un rompimiento con el sujeto inasible e ideal de las doctrinas de la racionalidad.

I. *Sobre el sujeto dentro del psicoanálisis*

Por otra parte, es pertinente pensar al sujeto que se construye en el método psicoanalítico no solo en contraposición a los sistemas de pensamiento, sino también dentro del propio tratamiento psicoanalítico; es decir, el sujeto concreto: el neurótico. En el texto “Sobre psicoterapia”¹¹ Freud propone poner la responsabilidad de la cura no en la *cosa* en sí misma, sino en lo que los sujetos hacen con la *cosa*. Las aclaraciones que se desarrollan en esta conferencia nos pueden servir para alumbrar el proceso de construcción de la persona analizada en un tratamiento psicoanalítico. En un primer momento parece que hay una restricción a la categoría de “paciente”; sin embargo, basta con voltear a ver el variado rango de personas que indagan sus malestares en el psicoanálisis para corroborar que no es una clasificación limitante, sino circunstancial de la época.

Freud afirma que la psicoterapéutica no es original y moderna, sino una forma de cuidado que existe desde siempre en el tratamiento de los malestares anímicos. Si bien una buena parte de los esfuerzos del primer Freud se concentran en separar al psicoanálisis y su sujeto de la filosofía, de la mística e incluso de la medicina tradicional, en realidad toma de ellas el modelo para construir, al interior un sistema de pensamiento.

Para que una disciplina encuentre su realidad epistemológica necesita de un lenguaje particular que describa sus partes. Este esfuerzo es visible en esta conferencia en la que Freud se dedica a tomar prestados y apuntalar conceptos que después se irán transformando conforme el método psicoanalítico se va definiendo. También se dedica a separar el psicoanálisis de la “crédula

⁹ *Ibid.*, p. 316.

¹⁰ *Id.*, citando a Agamben, Giorgio, *Infancia e historia*.

¹¹ *Cf.* Freud, Sigmund, “Sobre psicoterapia”, *Obras Completas VII*.



expectativa” hipnótica-sugestiva; y, sobre todo, existe el esfuerzo por describir la importancia de la psicoterapia como un método que sirve principalmente a quienes padecen los malestares.¹²

Freud enfatiza que el método analítico se contrapone al “consuelo terapéutico”; pues el primero trata la etiopatología, lo que a su vez consume la subjetividad de la persona tratada. Dicho de otra manera, el psicoanálisis no busca reprimir la exteriorización de la idea patógena, sino encontrar el origen de esta fuerza o resistencia en lo consciente. No se trata de sustituir una idea molesta por una agradable, sino de traer el displacer al centro del sujeto para poder eliminarlo. Por eso insiste en que la psicoterapéutica es un *método* mucho antes que un *tratamiento*.

Hasta este momento de la construcción del método psicoanalítico parece que el sujeto analizable es limitado. Pero esto se debe a que las personas tratadas tienen afectaciones “similares” o que se intentan homogeneizar para justificar el método. Sin embargo, Freud sí sugiere que parte de la labor del método es ampliar la categoría de neurosis; pues la meta es entender y apalabrar de la mejor manera posible, el origen de todas las patologías.

La psicoterapéutica representa, de por sí, dicha ampliación, en tanto que la gran mayoría de las pacientes eran mujeres. Eran ellas quienes tenían razón para desconfiar de los tratamientos clásicos y morales que no tenían como fin su mejoramiento individual, sino su no-perturbación al orden social. La psicoterapia “se retoma” en un momento fundamental para extender la atención a poblaciones que no eran atendidas antes, y para tratar los padecimientos anímicos obviados o excluidos de la idea de salud y de humanidad racional.

Vuelvo al punto inicial de este apartado, este esfuerzo por generar un lenguaje de traducción y un mundo conceptual es de un valor incalculable para el mejoramiento del paciente en concreto desde la vida anímica, el cual siempre ha estado en una capa distinta al tratamiento de la ciencia médica. Lo que ya había intentado la mística y la filosofía (la cura personal) encuentra su ejercicio en lo que llama Freud una pos-educación para vencer resistencias interiores.

La tarea del método psicoanalítico, entonces, consiste en hilar la relación afectada entre persona/placer y mundo/realidad. Freud pretende que la sistematización de la doctrina

¹² Freud menciona que, si la psicoterapia sirve a los pacientes, los médicos no tienen otra alternativa más que alentarla y estudiarla. Por lo tanto, sí existe la ambición de que esta forma de pensamiento sea aplicable a la mayor cantidad de sujetos, aunque en primer lugar haya roto con sistemas de pensamiento absolutistas y de aplicación general.



psicoanalítica sea una teoría del conocimiento bien fundamentada; lo cual no es una tarea fácil porque necesariamente implica ecualizar o excluir a todo aquello que no encaje en la creación de un método. Por lo tanto, debe cumplir con lo siguiente: i) ser una creencia verdadera y justificada de los fenómenos analizados; ii) el conjunto de conceptos que se utilizan han de ser consistentes para explicar la relación externa con la realidad; iii) de manera interna debe de describir el estado de las cosas que existen para el sujeto; iv) y ha de buscar la relación entre sujeto y realidad, y la manera en que percibimos esa mecánica desde la experiencia.

Freud logra consolidar todo lo anterior y la teoría psicoanalítica intenta instituir un orden en la pluralidad de creencias que existen acerca de la psique humana. Para ello posibilita la construcción de un sujeto fundante (neurótico) que se aproxima al objeto estudiado (la experimentación en el mundo con el principio de placer y con el principio de realidad). Dicho de otra manera, el psicoanálisis describe al *quién* que padece y *cómo* este padece; pero no sin caer en otro tipo de limitaciones del sujeto.

II. *Sobre las limitaciones del método*

En los puntos anteriores intente mostrar el rompimiento que el psicoanálisis tuvo con las disciplinas que trataban al sujeto como homúnculo racional. Al interior del psicoanálisis este sujeto y su tratamiento se ha modificado para justificar el método. El valor de este esfuerzo se debe a que “El psicoanálisis desde su origen tuvo un rechazo al atentar no sólo contra el canon de sujeto de la conciencia, unitario y pensante sino contra la moralidad existente. Expuso y visibilizó lo que estando ahí, aun así, no existía, [pues] no se quería saber de ‘eso’ ”¹³.

Sin embargo, no hay que olvidar que la creación del método psicoanalítico se inserta en un momento que persigue el saneamiento social y el progreso. Siguiendo a Foucault, “el discurso — el psicoanálisis nos lo ha mostrado— no es solamente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también el objeto del deseo”.¹⁴ Entonces, ¿qué tanto el discurso imperante de higienismo permeó en el método y en la categoría de sujeto del psicoanálisis? Las siguientes son una serie de

¹³ Zardel, Blanca E., *op. cit.*, p. 320

¹⁴ Foucault, Michel, *El orden del discurso*, p. 15.



inquietudes que me interesa podamos indagar en conjunto que tienen que ver con los tres órdenes discursivos de lo prohibido y la exclusión: la sexualidad, la locura y la política.

Sexualidad: Si bien el psicoanálisis es una de las bases del rompimiento con el pensamiento punitivo sexual, también se inserta en otro sistema punitivo. La transformación del deseo en una máquina útil limita a la sexualidad a un modelo teleológico del funcionamiento de los cuerpos. Al asignar el sexo también lo que se asigna es un trabajo, un rol familiar y una utilidad biopolítica. Siempre ha habido una crítica a la noción de *sexualidad* del psicoanálisis, desde los feminismos, la filosofía, etcétera. Esta crítica se ha hecho masiva y popular ¿no sería necesario que dentro del psicoanálisis se generen estas mismas críticas en lugar de defender a la mujer y el hombre de Freud? ¿No es posible hacer otras categorías sexuales que respondan no solo a la crítica, sino a la voluntad de apalabramiento y cura de la diversidad de sujetos?

Locura: Se ha dicho bastante que lo que ahora nombramos como neurosis pudo en otro momento nombrarse como mística, por ejemplo; ambas cosas comparten un proceso de amplificación de la voz y una enunciación que acorta la distancia entre el saber y la irracionalidad. Estas formas que el sujeto encuentra de apalabrar lo indecible han participado siempre en la producción de la cultura y la han moldeado lentamente (basta pensar en cómo la narrativa cada vez más presente de los malestares de las mujeres han modificado la realidad). Cada cultura tiene una construcción del sujeto como efecto del poder, que excluye aquello que desdeña u oprime: quien designa la enfermedad designa la norma y el tratamiento. ¿Por qué si comparten lugar de enunciación parece que el psicoanálisis, al contrario de la mística, sigue apegado al discurso de salud donde lo importante es que el sujeto tenga cohesión y coherencia con el Estado? ¿Qué tanto el Estado señala en la locura aquello que niega en su propia sociedad? ¿Qué tanto influye que Freud buscaba posicionamiento y reconocimiento cuando delinea el tipo de subjetividad tratable en el psicoanálisis dado que el escalamiento social lo delimita el Estado?

Político: Freud habla de lo inconsciente-reprimido como un movimiento que constituye la cultura, y que está sujeto a la ley (en tanto que el deseo es prohibición). ¿Está el psicoanálisis subyugado a la legalidad o es posible cuestionarla y liberar así a los sujetos de su malestar? Muchos de los malestares que trata el psicoanálisis son provocados no por un profundo miedo a la existencia en sí misma, sino por el miedo al régimen cultural ¿Qué tanto la construcción del sujeto



neurótico conspira para fundamentar ese régimen? Lo que no se puede criminalizar se patologiza¹⁵ y al mismo tiempo se hace responsable al individuo de su propia enfermedad y por lo tanto de tu propia cura. ¿Existe una dimensión de responsabilidad social en el psicoanálisis donde reconozca la agresividad sistémica y, por lo tanto, la responsabilidad social y no solo personal de la enfermedad? Sobre todo, en regiones como Latinoamérica donde la enfermedad mental se trata como una patología contagiosa; es decir, que proviene de una conducta indebida, de la falta de aquellas personas que no siguen las normas y que no se apegan a un protocolo.¹⁶

Finalmente, para dar respuesta estas preguntas tenemos que seguir cuestionando las rupturas que tuvo la construcción del método psicoanalítico en su época; reconocer el valor de haber pensado al sujeto más allá de su acepción moral, pensante y racional. Pero, sobre todo, es vital seguir expandiendo el espíritu del psicoanálisis. El cual, desde Freud, intenta generar discursos que inauguran otras formas de mostrar la complejidad del ser humano desde su realidad, posibilidad y circunstancias históricas, esta tarea no puede sino tener como consecuencia seguir cuestionando al sujeto analizable, un sujeto del alma.

El método psicoanalítico de Freud, aunque sumamente intrincado, trata de un problema clásico. Este método tiene una finalidad muy parecida a aquella máxima delfica “conócete a ti mismo”; es decir, la importancia vital de encontrar las cuestiones que invitan a la indagación por el ser, que no es sino el alma descubriéndose a sí misma.

Referencias

- Aristóteles, *Retórica* (trad. Quintín Racionero), Gredos, Madrid, 1999.
- Campanals, Luis, “ ‘Eppur si muove’ Notas sobre el sujeto del psicoanálisis”, *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* 103, Uruguay, 2006.
- Foucault, Michel, *Los anormales* (trad. de Horacio Pons), FCE, México, 2001
- _____, *El orden del discurso* (trad. de Alberto González Troyano), Tusquets, Buenos Aires, 2005.

¹⁵ Cf. Foucault, Michel, *Los anormales*.

¹⁶ Cf. Silvestri Leonor, *Los anormales Ibis*. Clase disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=qYJULIV1pAg&t=3772s&ab_channel=haciendoamiguesconLeonor.



DIOTIMA

- Freud, Sigmund, “Tratamiento psíquico (tratamiento del alma)”, *Obras Completas I* (trad. José Luis Etcheverry), Amorrortu, Buenos Aires, 1992.
- _____, “Sobre psicoterapia”, *Obras Completas VII* (trad. José Luis Etcheverry), Amorrortu, Buenos Aires, 1992.
- Perres, José, *Proceso de constitución del método psicoanalítico*, UAM Xochimilco, México, 2013.
- Silvestri, Leonor, Les anormales 1 bis: Clase en línea. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=qYJULIV1pAg&t=3772s&ab_channel=haciendoamiguesconLeonor.
- Zardel, Blanca Estela, “La constitución o producción de la subjetividad del sujeto desde el psicoanálisis y del sujeto sujetado al discurso de la ‘discapacidad’ ”, *Childhood and philosophy* 12, 2016.